

# LA CARTA-RELATO DE MAXIMILIANO TRANSILVANO SOBRE LA EXPEDICIÓN DE MAGALLANES-ELCANO. PRIMERA VUELTA AL MUNDO (1519-1522)

THE LETTER-STORY OF MAXIMILIAN TRANSYLVANUS  
ABOUT THE EXPEDITION OF MAGELLAN-ELCANO.  
FIRST CIRCUMNAVIGATION OF THE WORLD (1519-1522)

Valeriano YARZA URQUIOLA\*  
Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

**RESUMEN:** El primer relato publicado sobre la expedición de Magallanes y Elcano (1519-1522), que supuso la primera vuelta al mundo, fue obra de Maximiliano Transilvano, secretario del emperador Carlos I de España, bajo el formato de una carta escrita en latín, dirigida a M. Lang, cardenal de Salzburgo, al mes siguiente de la llegada a Sevilla de los supervivientes del viaje. De ellos toma su información el autor, principalmente de Elcano, el capitán de la única nave que arribó a puerto hispano de las cinco que iniciaron la singladura.

Nuestro trabajo principal ha consistido en la realización de la edición crítica y la traducción del documento a partir especialmente de las primeras ediciones del texto. En la breve introducción nos ocupamos además de otros puntos como la figura de Transilvano, el contenido de su narración y la descripción de las ediciones y manuscritos que transmiten la obra.

**PALABRAS CLAVE:** Maximiliano Transilvano, viaje de Magallanes-Elcano.

**ABSTRACT:** The first published account of Magellan and Elcano's expedition (1519-1522), the first to circumnavigate the world, was the work of Maximilianus Transilvanus, secretary of Emperor Charles I of Spain, in the form of a letter written in Latin, addressed to M. Lang, Cardinal of Salzburg, the month following the arrival in Seville of the survivors of the voyage. The author takes his information from these survivors, mainly from Elcano, the captain of the only one of the five ships that began the voyage to arrive back in the Spanish port.

Our work principally consists of carrying out the critical editing and translation of the document, especially from the first editions of the text. In the brief introduction, we also deal with other points such as the figure of Transilvano, the content of his narration and the description of the editions and manuscripts that transmit the work.

**KEYWORDS:** Maximiliano Transilvano, Magellan-Elcano's expedition.

\* **Correspondencia a / Correspondence to:** Valeriano Yarza Urquiola, Universidad del País Vasco (UPV/EHU) – yarzavaleriano@gmail.com – <http://orcid.org/0000-0002-6017-362X>.

**Cómo citar / How to cite:** Yarza Urquiola, Valeriano (2023), «La carta-relato de Maximiliano Transilvano sobre la expedición de Magallanes-Elcano. Primera vuelta al mundo (1519-1522)», *Veleia*, 40, 155-201. (<https://doi.org/10.1387/veleia.24089>).

Recibido: 28 noviembre 2022; aceptado: 30 diciembre 2022.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2023 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

## 1. EL AUTOR

No se han transmitido muchos datos sobre la vida de Maximiliano Transilvano (c. 1485/1490-1538), autor de la primera narración sobre la primera vuelta al mundo. Según Vagnon<sup>1</sup>, de quien tomamos la información, el apellido Transilvanus sería traducción del apellido paterno van Zevebergen, que significa «de Transilvania» en alemán y flamenco. No se sabe con certeza dónde nace Transilvano, aunque, teniéndose en cuenta que su padre trabajaba como orfebre en Bruselas, donde residía, pudiera pensarse que vio la primera luz en la capital belga<sup>2</sup>. Pero su padre, además, llegó a ser ayuda de cámara del emperador Maximiliano I, por lo que no sería extraño que Transilvano hubiera tomado su nombre del emperador y se hubiera educado allí, en la corte. En los años 1511-1512 está al servicio de Mateo Lang von Wellenburg, nombrado en 1519 arzobispo de Salzburgo, a quien precisamente envía su carta-relato de la expedición de Magallanes-Elcano. Lang fue el primero en animar a Transilvano a que entrevistara a los supervivientes y escribiera la relación. Lang envió a Transilvano junto a Pedro Mártir de Anglería y ambos trabajan entre 1514-1515 en la corte de los Reyes Católicos. En 1519 Transilvano ya era asistente personal del emperador Carlos I, en cuya elección como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1519) participó activamente Lang, convertido en su consejero. Hacia 1529 Transilvano volvió a los Países Bajos y entró al servicio de Margarita de Austria. Estuvo casado con Francisca de Haro, sobrina de Cristóbal de Haro, el financiador más importante de la expedición a las Molucas. Francisca murió en 1530 y Transilvano volvió a casarse. Su interés, por tanto, en la redacción de la carta era por una parte político, como propaganda del emperador Carlos, y por otra económico, como miembro de la familia de los Haro. Pero no se pueden ocultar sus comentarios, los primeros, sobre la hazaña de los marineros hispanos y sus conclusiones, de rendida admiración, sobre los protagonistas de la primera vuelta al mundo.

## 2. REDACCIÓN DE LA OBRA

### A) *Historia de su composición*

El 6 de septiembre de 1522 llegan a Sanlúcar de Barrameda en la nao Victoria los 18 supervivientes (13 más quedan encarcelados en Cabo Verde por los portugueses) de la expedición a las Molucas auspiciada por el joven emperador Carlos I en busca de especias. Juan Sebastián Elcano, el capitán de la Victoria, la única de las cinco naves que regresa, escribe al emperador ese mismo día una carta en la que le da cuenta de su llegada, le hace un breve relato del viaje, le pide una serie de concesiones económicas acordadas antes del viaje (la cuarta y la veintena de sus efectos) y le comunica, lo que es lo principal, que han culminado el viaje tras dar la vuelta a toda la redondez del mundo, ellos los primeros. La carta parte de Sevilla, adonde llegan los expedicionarios el día 8 de septiembre, a Valladolid, donde se encuentra el emperador<sup>3</sup>.

Recientemente se ha hallado en Laurgain (Aia, Gipuzkoa) otra carta, que no lleva fecha ni lugar de expedición, en la que Elcano pide al emperador, a cambio de su descubrimiento de la especiería de las Molucas y de los trabajos que le costó, la Capitanía Mayor de cualquier Armada, el hábito

<sup>1</sup> Vagnon 2019.

<sup>2</sup> Esto es lo que dicen A. y St. Rolet 2011.

<sup>3</sup> Se conserva una copia, guardada desde 2014 en el Archivo General de Indias de Sevilla. Véase Aguinalde 2019<sup>a</sup>.

de la Orden de Santiago, otorgado a Magallanes, así como 200 ducados y ayudas para dos parientes pobres<sup>4</sup>.

El emperador contesta en fecha 11 de septiembre<sup>5</sup>, esto es, tres días después de recibir la primera misiva, declarando dueño a Elcano de la cuarta parte y veintena de sus propias cajas y quintaladas traídas del viaje e invitándolo a una reunión con él en Valladolid acompañado de otros dos expedicionarios, «los más cuerdos y de mejor razón». El contenido de esta carta es respuesta a la carta conservada en Sevilla<sup>6</sup>.

En otra carta, fechada en Valladolid el 23 de enero de 1523, el emperador concede vitaliciamente a Elcano 500 ducados de oro anuales. Esta misiva sería, a nuestro juicio, la respuesta a la carta de Elcano hallada en Laurgain, que, por tanto, habría sido escrita como muy tarde hacia diciembre de 1522.

Sea como sea, Elcano eligió para su reunión con el emperador en Valladolid al griego Francisco Albo, piloto y autor de un diario sobre la expedición, y a Fernando Bustamante, barbero-cuandero. El encuentro tuvo que celebrarse a finales de septiembre o primeros de octubre, ya que la carta-relato de Transilvano, que se basa en las declaraciones de los tres expedicionarios, está firmada el 24 de octubre de 1522, es decir, mes y medio después de la llegada de la nao Victoria. El autor hubo de necesitar unas semanas para ordenar y componer el contenido y redactarlo en latín. En todo caso, la entrevista de Elcano y sus compañeros con el emperador tuvo lugar antes del día 18 de octubre, ya que ese día Sancho Díaz de Leguizamón, alcalde de la Casa y Corte, a fin de despejar algunas dudas surgidas tras la reunión con el emperador, interrogó en Valladolid por separado a los tres expedicionarios<sup>7</sup>.

## B) Fuentes

Transilvano para redactar su carta-relato se basa en los testimonios de Elcano, Albo y Bustamante, como él dice: «He procurado que todo me fuera contado del modo más escrupuloso por el capitán de la flotilla<sup>8</sup> y por cada uno de los marineros que regresaron con él. Refirieron al Emperador y a otros muchos cada uno de los hechos con tal exactitud y sinceridad...» (cap. 3). Lo que no parece cierto es que Transilvano escuchara a todos los supervivientes, más que nada por falta de tiempo, ya que hubiera debido viajar a Sevilla o adonde fuera para entrevistarse con todos los supervivientes de la expedición. Hay una duda, centrada en el italiano Pigafetta, uno de los 18, autor de una relación del viaje<sup>9</sup>. Pigafetta dice al final de su narración: «El lunes 8 de septiembre largamos el ancla cerca del muelle de Sevilla... El martes bajamos todos a tierra en camisa y a pie descalzo con un cirio en la mano, para visitar la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria y la de Santa María la Antigua... De Sevilla partí para Valladolid, donde presenté a la Sacra Majestad de Don Carlos, no oro ni plata, sino cosas que eran a sus ojos mucho más preciosas. Entre otros objetos, le obsequié un libro escrito de mi mano, en el cual había apuntado día por día todo lo que

<sup>4</sup> Véase Aguinagalde 2018.

<sup>5</sup> Aguinagalde 2018, 148-149.

<sup>6</sup> Existe una copia de la carta de Elcano de 6 de septiembre, remitida por Gaspar Contarini, representante del Dux veneciano Antonio Grimani en España, que lleva fecha de 24 de septiembre. Véase su texto en Zulaika 2019, Apéndice, 239-240.

<sup>7</sup> Véase Zulaika 2019, Apéndice, 261-266.

<sup>8</sup> Juan Sebastián Elcano.

<sup>9</sup> A. Pigafetta, *Viaje alrededor del mundo por el caballero Antonio Pigafetta*, Real Instituto Elcano, Madrid, 2016. Es traducción de J. T. Medina, 1888, actualizada por A. Caetano, Fundación Civilliter, 2012, de la edición de la obra de Pigafetta en 1800 a cargo de C. Amoretti. Dicha edición llevó el título siguiente: *Primo viaggio intorno al globo terracqueo... fatta dal cavaliere Antonio Pigafetta patrizio vicentino sulla squadra del capit. Magaglianis negli anni 1519-1522*.

nos había acontecido durante el viaje»<sup>10</sup>. Pigafetta no da fecha de su encuentro con el emperador y extraña que le regalara una copia de su relato, porque ello supondría que había hecho la copia en unos pocos días. A no ser que fueran semanas o meses los que estuvo en Sevilla antes de su encuentro con el emperador en Valladolid. B. Aguinalde afirma, sin embargo, que, además de los compañeros «oficiales» Albo y Bustamante, fueron también con Elcano a Valladolid cinco más, esto es, Sánchez de Rodas, Rodríguez de Huelva, Hernández Colmenero, el genovés Giudice y Pigafetta, «como ellos mismos afirman, dando diferentes detalles, cuando acuden en mayo de 1524 a Badajoz a testificar en las negociaciones diplomáticas entre las Delegaciones de Castilla y Portugal»<sup>11</sup>. De todas maneras, no queda ni rastro de tal copia de Pigafetta ni registro de ella. Hoy en día se conoce la existencia de cuatro manuscritos de la obra, uno en italiano y tres en francés. La primera edición, un extracto, se imprimió en francés hacia 1525. La edición en italiano es de 1536 y se publicó en Venecia. Transilvano no cita a Pigafetta y en su carta-relato no se advierte, en nuestra opinión, la presencia de la crónica del italiano. Pigafetta visitó varias cortes europeas para que le publicaran su relato, lo que choca con su afirmación de que entregó al emperador una copia. A nadie le hubiera interesado más su publicación que al joven Carlos I.

Elcano en su respuesta a la decimotercera pregunta de Díaz de Leguizamón dijo lo siguiente: «Respondió y dijo que mientras fue vivo Fernando de Magallanes, este testigo [Elcano] no ha escrito cosa ninguna, porque no osaba, y después que a este testigo [Elcano] le eligiesen por capitán y tesorero lo que pasó lo tiene escrito y extendido lo tiene dado a Samano [Juan de], o parte de ello tiene en su poder...»<sup>12</sup>. Samano se ocupaba en ese momento interinamente del Consejo de Indias, del que fue nombrado secretario en 1539. El secretario residía normalmente en Sevilla, pero estaba también en la corte para despachar y trabajar con el emperador.

De este presunto documento de Elcano no ha quedado igualmente ni rastro, aunque su existencia es indiscutible, primero por la declaración de Elcano ante Leguizamón y en segundo lugar por el testimonio del militar y escritor Fernández de Oviedo (1478-1557): «Yo he seguido la relación que Johan Sebastián del Cano me dió, que es aquel capitán que volvió a España con la nao Victoria (como adelante se dirá), é quasi la misma relación que yo sigo escribió el bien enseñado secretario de César, llamado Maximiliano Transilvano, al cardenal salceburguense»<sup>13</sup>.

Tampoco se sabe qué sucedió con el diario, conocido como *Derrotero del viaje*, escrito por Albo, guardado en el Archivo de Indias de Sevilla. ¿Se lo habría entregado Albo a Samano? No hay noticia alguna sobre ello. A pesar de que las noticias de Albo son relativas, en su mayoría, a su trabajo como ejecutor y controlador de la ruta, también se recogen otras informaciones, pocas, que aparecen en Transilvano. Pero pudiera ser que hubieran sido transmitidas oralmente o aparezcan en la desaparecida relación de Elcano.

Nuestra conclusión es que Transilvano, como él mismo reconoce, se sirvió del testimonio oral de Elcano, Albo y Bustamante y utilizó el relato escrito por el propio Elcano, que él mismo había entregado a Samano en Sevilla o Valladolid, hecho éste último que no es citado por Transilvano, quizá porque empequeñecía su relato. Quizá también por ello Transilvano no da nunca en su carta el nombre ni el apellido de Elcano ni el de Albo, aunque alaba su gesta, pero, repetimos, sin citar su nombre. El relato escrito de Elcano habría contenido, según su declaración ante Leguizamón, los hechos sucedidos a partir de la muerte de Magallanes, lo que en la carta de Transilvano ocupa, más o menos, un tercio del contenido total. Los datos del diario de Albo se inician estando los ex-

<sup>10</sup> Página 138 del libro citado en la nota anterior.

<sup>11</sup> Aguinalde 2019b, 296, n. 22.

<sup>12</sup> Véase Zulaika 2019, Apéndice, 266.

<sup>13</sup> Fernández de Oviedo 1852, 15.

pedicionarios acampados en San Agustín (Cabo Branco, Brasil) y terminan cuando, a la vuelta, avistan el cabo de San Vicente en Portugal.

El trabajo y el mérito de Transilvano, «el bien enseñado secretario del César», consiste en haber ordenado, seleccionado, dado forma y escrito en un muy buen latín todo el material a su disposición en un período cortísimo de tiempo. Su carta-relato es el primer documento publicado sobre la gesta de la expedición hispana.

Para consultar este y otros relatos, así como diferentes informaciones sobre la expedición es de mucha utilidad el contenido de la revista *Abriu* de 2019, dedicada monográficamente al tema. En la bibliografía general citamos algunos de los artículos. Es también de interés el volumen sobre la expedición editado por M. Graziani, L. Casetti y S. Vuelta García, *Nel segno di Magellano tra terra e cielo. Il viaggio nelle arti umanistiche e scientifiche di lingua portoghese e di altre culture europee in un'ottica interculturale*, Firenze, 2021. Citamos un artículo en la bibliografía general.

### C) *Contenido*

Se inicia la carta-relato con la noticia del regreso de la nao Victoria, la única de las cinco de la expedición, a Sanlúcar de Barrameda (6-9-1522) a los tres años de su partida (10-8-1519) en busca de las islas donde nacen las apreciadas especias, las Molucas. El objetivo del viaje estaba claro: se trataba de una expedición comercial para hallar las tierras de las especias, pero el azar y los conocimientos y la pericia de los expedicionarios han añadido el hecho histórico de la primera vuelta al mundo<sup>14</sup>. El autor pone en antecedentes sobre las noticias históricas del enclave, fantásticas muchas de ellas, transmitidas por autores antiguos como Heródoto y Plinio el Viejo, que Transilvano presenta en notas de erudición que ayudan a centrar el tema. Seguidamente anuncia que va a narrar el viaje en el que «los nuestros», los primeros de todos, dieron la vuelta a todo el mundo, lema que repite líneas más abajo. Es, sin duda, una conclusión sacada de Elcano, plasmada por vez primera en la primera carta que el de Getaria dirige al emperador: «Más sabrá V. M. de aquello que más avemos de estimar y tener es que hemos descubierto y dado la vuelta a toda la redondez del mundo, que yendo para el occidente hayamos regresado por el oriente»<sup>15</sup>. Su secretario belga lo tiene claro: los nuestros han rodeado el orbe en su expedición. De ahí la leyenda que autorizó a colocar en su escudo el emperador a Elcano: *Tu primus circumdedisti me*, que no sería extraño que hubiera sido ideada por el propio Transilvano.

Se refiere después Transilvano a la situación de la navegación tras la firma del tratado de Tordesillas, a las expediciones por oriente de los portugueses y por occidente de los castellanos, derivadas del acuerdo, y las dudas sobre enclaves como Malaca (Indonesia). Las Molucas, sin embargo, serían de dominio navegable para los castellanos. La pugna entre portugueses y españoles asoma

<sup>14</sup> Escribe el emperador en francés a su tía Margarita el 31 de octubre de 1522 (la traducción es nuestra): «Ha sido del agrado de Dios que de la flota que había yo despachado y enviado a descubrir la especiería que está dentro de mis límites en las Indias ha regresado una nave cargada de numerosas clases de especias, que han sido halladas y descubiertas en mis dichos límites. Los capitanes de la citada nave me han aportado noticias, como que tras haber estado como perdidos por el largo viaje hasta el punto de haber rodeado (o casi) la redondez de la tierra, algunas de las naves de

su compañía y expedición se han separado y una se ha quedado en la isla de Maluco para recoger allí y cargar especiería de la que dicha isla está bien provista; y espero (con la ayuda de Dios) que la citada nave detenida en Maluco estará pronto con su cargamento en mis reinos de aquí...» (tomamos el texto en francés de Aguinalde 2016, 28).

<sup>15</sup> «Carta de Juan Sebastián Elcano al Emperador, dándole breve relación de su viaje en la armada de Magallanes y de su regreso en la nao Victoria» en Elcano *et alii* 2012, 12.

continuamente. Las simpatías de Transilvano hacia Magallanes vienen, además de por sus méritos como navegante, de su enemistad con el rey portugués y su unión con el suegro de Transilvano, esto es, Diego de Haro y su hermano Cristóbal. Ellos presentan el plan de la expedición al Emperador: ir a las Molucas por occidente y establecer un comercio de especias por tal ruta, fuera del área de control de los lusitanos. El plan presenta bastantes dudas por el desconocimiento de las tierras y mares por donde debían ir. Pero se aprueba. Cinco naves componen la flotilla: Concepción, San Antonio, Santiago, Trinidad y Victoria (Transilvano no da nunca el nombre de ninguna de ellas). La expedición sale de Sevilla el 10 de agosto de 1519.

A continuación, Transilvano describe el itinerario seguido: Canarias, Cabo Verde, de aquí a Cabo de Santa María (Uruguay), sin citar su escala en Río de Janeiro (Brasil). De allí bajan al golfo de San Julián (Río de la Plata, Argentina), adonde llegan el 31 de marzo. Allí se encuentran con indígenas y allí se produce por parte de los españoles el motín contra Magallanes por el deseo de volver debido a la incertidumbre del viaje, rebelión aplastada por el portugués a pesar de que la mayoría de la tripulación era española. Elcano fue uno de los amotinados<sup>16</sup>, hecho omitido en Transilvano, en Albo y en Pigafetta, y uno de los cuarenta condenados, pero fue perdonado por la falta de gente para navegar, según concluyen los estudiosos. Solo fueron ejecutados dos cabecillas y un tercero, Gaspar de Quesada, junto con un clérigo fueron abandonados en un islote, de donde fueron rescatados por la nao San Antonio en su deserción de la expedición. Evidentemente, de haber triunfado el motín no se habría consumado la vuelta al mundo, lo que no implica la defensa de la errática conducta de Magallanes. Transilvano se queja de la venganza contra los cabecillas, sobre todo contra Quesada, nombrado capitán de la nao Concepción directamente por Carlos I.

El 24 de agosto parten, tras casi cinco meses, de San Julián, llegan al cabo de Santa Cruz, donde se hunde la nave Santiago, quedando a salvo todos excepto un esclavo, y el 27 de noviembre se encuentran con el estrecho de Magallanes. Aprovechando la exploración del estrecho, la nave San Antonio huye y vuelve a España por la misma ruta de la ida. Una vez examinado el estrecho, Magallanes da orden de seguir con las otras tres naves y se introducen en el Pacífico. A los cuarenta días tropiezan con dos islas deshabitadas y a los dos meses y veinte días llegan a las islas Filipinas, alcanzando la isla de Cebú. Magallanes se atrae al reyezuelo y le propone hacerse con la primacía sobre todas las islas vecinas. El rey de la cercana y pequeña isla de Mactán se niega. Magallanes con unos pocos hombres desembarca para someterlo, pero los isleños, mucho más numerosos, dan muerte al portugués. Los expedicionarios eligen como nuevo capitán a Juan Serrano, quien trata de restablecer las buenas relaciones con los nativos de Cebú, pero un esclavo de Magallanes urde un plan aceptado por los isleños, quienes invitan al nuevo capitán y a otros veintisiete cargos a un banquete, en el que son atacados y algunos muertos. Serrano es apresado y llevado a la costa, de donde ya han empezado a huir las tres naves de los expedicionarios, temerosos de su suerte. Serrano, en el episodio más dramático del relato, se dirige llorando a sus compañeros para que lo rescaten, pero nadie le hace caso y queda en Cebú en manos de los nativos. Nunca más se supo de él. Transilvano dice de él que era un hombre en modo alguno despreciable.

Seguidamente eligen como capitán de la flotilla a Elcano (16 de septiembre de 1521)<sup>17</sup>, dato que se encuentra en Mafra<sup>18</sup> y omiten Transilvano, Albo y Pigafetta, aunque Albo alude a ello en

<sup>16</sup> Cfr. Aguinalde 2019b, 292-293.

<sup>17</sup> Cfr. Aguinalde 2019b, 293.

<sup>18</sup> «...hicieron capitán de la otra a Juan Sebastián del Cano, que desde el estrecho hasta que murió Magalla-

nes había sufrido muchos desfavores, mas él como discreto sufrió hasta que tornó a su cargo que había perdido con estos dos navíos» (*Relación de Ginés de Mafra*, XV, 174 en Elcano *et alii*, 2012).

su declaración ante Leguizamón. Los expedicionarios, tras el regreso-huida a España de una de las naves, del hundimiento de otra, de la pérdida del capitán y de más compañeros, viendo que no eran suficientes, deciden incendiar la nave Concepción en la isla de Bohol. De allí llegan a la isla de Borneo, de cuyos nativos y sus costumbres hace el autor una detenida y elogiosa descripción. Finalmente, de Borneo arriban a las islas Molucas, objetivo del viaje. Transilvano da los nombres de las cinco principales en cuanto a especias y describe el modo de vida y creencias de sus habitantes. De la relación de islas que dan Albo y Pigafetta, Transilvano coincide con el primero en incluir la isla de Mare, que el italiano no anota. Son bien recibidos. Las dos naves supervivientes, la Trinidad y la Victoria, echan anclas en la pequeña isla de Tidore, de donde se mueven hacia las otras. Transilvano describe las especias, el clavo, la nuez moscada, la canela, y las islas donde se crían. Los expedicionarios cargan por completo las dos naves de especias (de la nao Victoria descargaron en Sevilla 25.000 kilos de clavo, una verdadera fortuna). Y deciden volver rápidamente, la Victoria por la costa de la India, para no ser localizados por los portugueses, hasta el cabo de Buena Esperanza y de allí a España. La Trinidad a través del Pacífico por la zona de Panamá, pero el viaje, iniciado en abril de 1522, fracasó y tuvo que regresar en noviembre a las Molucas con solo cinco supervivientes. Transilvano no se refiere al viaje fracasado de la nao Trinidad sin duda por desconocimiento, ya que él escribe su carta-relato en octubre.

La nao Victoria, que había partido de las Molucas con cuarenta y siete europeos y trece indígenas, llega al cabo de Buena Esperanza y de allí a Cabo Verde, donde los portugueses apresan a trece tripulantes, que a los meses serán liberados. El resto, dieciocho, llegan a Sanlúcar de Barrameda a los dieciséis meses de su salida de Tidore, habiendo dado la vuelta al mundo en una pobre embarcación averiada, sin alimentos y huyendo en el recorrido de sus enemigos los portugueses. Más dignos de alabanza que Jasón y los Argonautas que solo se movieron de Grecia hasta el Mar Negro, concluye Transilvano.

#### D) *Conclusión*

Transilvano no cita en ningún momento el nombre de Elcano debido seguramente a su participación en el motín contra Magallanes en San Julián. No da tampoco el nombre de ninguno de los amotinados. El portugués era socio preferente de los hermanos Cristóbal y Diego de Haro, suegro de Transilvano, y su representante en la expedición. Lo mismo se puede decir del silencio del cronista Pigafetta, protegido del portugués. Elcano, por otra parte, era un hombre joven de 32 años cuando se inicia el viaje y de 35 cuando regresan a Sanlúcar. No sabemos nada de su formación intelectual ni de su práctica profesional, salvo que tomó parte como soldado en la toma de Orán y Argel y en la guerra de Italia, y que compró un barco para comerciar que tuvo que devolver por no poder pagarlo. Mafra nos dice que era un hombre discreto, adjetivo de muchos matices, pero en las dos cartas que escribe al emperador se observa una actitud, poco habitual para su edad, de seguridad en sí mismo, plasmada en sus exigencias a la mayor autoridad del momento, el emperador Carlos, otro joven, diez años menor que Elcano. De su primera carta, redactada cuando entran en Sanlúcar, consigue que se libere a los trece de la nao Victoria encarcelados por los portugueses en Cabo Verde, que no se toque lo que ha traído de las Molucas y el reconocimiento a su hazaña. De la segunda logra una gran suma de dinero anual, que le asegura el futuro, aunque le costó cobrarlo. El emperador y sus secretarios, Cobos o Sámano, ven con mejores ojos a Elcano que Transilvano y Pigafetta: el marino comerciante de Getaria les había mostrado con su dominio del mar una gran ruta de comercio frente a los portugueses. Elcano no se vio recompensado con ninguna capitanía en el ejército ni en la marina, tal como él pedía. Sin embargo, cuatro

años más tarde, en la expedición llamada de Loaisa para hacerse oficialmente los españoles con las Molucas contra los portugueses, Elcano era el capitán de una de las siete naves, piloto mayor de la flota y segundo jefe de la expedición. Su temprana muerte en esta empresa, pues apenas contaba 40 años, truncó su carrera.

La historia de Elcano se corresponde con la tradición marinera, pesquera y comercial, de su villa de nacimiento, Getaria, a la que los romanos habían dado tal nombre, esto es, *Cetaria* «factoría de pescado», más o menos ahora hace dos mil años. Sin duda vecinos suyos y seguramente algún pariente habrían sido de la partida de balleneros vascos, siglo XIV y XV, en Terranova, actividad que había cesado recientemente en el siglo XVI por aniquilación de la ballena que ellos cazaban, y había sido sustituida por la pesca de bacalao. La familia de Elcano era una de las más acomodadas de la localidad, como consta en uno de los pocos documentos conservados sobre él y su familia, gracias a la actividad comercial. Parece, pues, lógico que Elcano fuera un experto marino gracias a tal tarea<sup>19</sup>. Familia, villa, país pequeño (Euskadi) y país extenso (España), además de una valía personal admirable, explican el comportamiento del hombre que dirigió y culminó en condiciones infrahumanas la segunda parte de la expedición de la primera vuelta al mundo, trascendental para la humanidad, que por vez primera conoce y entiende la conformación completa de su planeta.

Elcano no es, a la vista de los datos, un colonialista sin escrúpulos: en ninguno de los relatos aparece, a diferencia de Magallanes, ni siquiera luchando contra los indígenas en los escasos enfrentamientos con ellos. O bien huye o bien mantiene buenas relaciones con ellos. Es más, en el viaje de vuelta embarcó a trece nativos. En las Molucas cargan las naves de especias con el acuerdo de ellos, que no parecen sentirse expoliados, «descubrimos el alcanfor, canela y perlas... La paz y amistad de todos los reyes y señores de las dichas islas, firmadas por sus propias manos, traemos para V. M...»<sup>20</sup>. Choca mucho que algunas gentes de la propia tierra de Elcano lo critiquen por estar al servicio del rey de España, olvidando que Guipúzcoa llevaba unida políticamente a Castilla tres siglos con intereses comerciales comunes, y llama también la atención que los mismos, aplicando criterios históricos, éticos y políticos del siglo XXI, tilden de imperialista al de Getaria, cuando todo el mundo civilizado en esa época se atenía al tratado de Tordesillas (1494), en virtud del cual españoles y portugueses, con el visto bueno de la Santa Sede, se repartieron el mundo gracias a sus expediciones marítimas. El objetivo primero de Elcano en sus dos viajes era el comercial, el mercado de las especias, para lo cual había que conseguir antes el propósito político, esto es, la soberanía sobre las islas, en litigio con los portugueses. Pero respetando o, al menos, no violentando o maltratando a los indígenas. Resulta llamativo que esa misma gente se sienta orgullosa de los balleneros y bacaladeros vascos y trate de menospreciar al guetariarra, sin tener en cuenta que a todos animaba un mismo espíritu, es decir, ganarse la vida de la mejor manera posible, bien que desde el punto de vista de la sostenibilidad parece a día de hoy menos lesivo comercializar con materia vegetal que animal.

Sea, pues, este trabajo nuestro el humilde homenaje de un paisano guipuzcoano a la figura imperecedera del grandioso marino de Getaria.

<sup>19</sup> Aguinagalde 2019c.

<sup>20</sup> Elcano, «Carta de Juan Sebastián Elcano al Emperador...», 12.



E) *Ediciones de la carta de Maximiliano Transilvano*

1. La primera edición, *C*, ve la luz en Köln, en la imprenta de E. Cervicorni, en enero de 1523: *Coloniae in aedibus Eucharii Ceruicorni. Anno uirginei partus MDXXIII, mense Ianuario*. El editor ofrece esta entrada:

De Moluccis insulis itemque aliis pluribus mirandis, quae nouissima Castellanorum nauigatio serenissimi imperatoris Caroli V auspicio suscepta nuper inuenit. Maximiliani Transyluani ad reuerendissimum cardinalem Saltzburgensem epistola lectu perquam iucunda.

(«Carta muy agradable de leer de Maximiliano Transilvano al reverendísimo cardenal de Salzburgo acerca de las islas Molucas y de otras cosas admirables, que la muy reciente navegación de los castellanos auspiciada por el serenísimo emperador Carlos V ha descubierto hace poco»).

Bibliografía: J. T. Payne & H. Foss, *Bibliotheca Grenvilliana or Bibliographical notices of rare and curious books*, vol. II, London, 1842, p. 453-454; F. Wieser, *Magalhães - Strasse und Austral - Continent auf den globen des J. Schöner*, Innsbruck, 1881, 107-115; A. Roersch, «Nouvelles indications concernant Maximilien Transsylvanus», *Revue belge de philologie et d'histoire*, tome 7, fasc. 3, 1928, 871-879.

2. La segunda edición, *P*, se imprime en París a cargo de P. Viart, julio de 1523: *Parrhisijs in edibus Petri Viart Anno uirginei partus. M. D. XXIII. mense uero Iulio*.

Bibliografía: G. W. Cole, *Books Relating to Discovery and Early History of Nord and South America*, vol. I, New York, 1907, 123-124; *Inventaire chronologique des éditions parisiennes du XVI<sup>e</sup> siecle*, vol. 3, Abbeville, 1985, 186.

3. La tercera edición, *R*, fue publicada en Roma, noviembre de 1523, por F. M. Calvo: *Romae in aedibus F. Minitii Calui. Anno MDXXIII, mense Nouembri*. Se reimprime en febrero de 1524 en Roma a cargo igualmente de Calvo.

Bibliografía: J. T. Payne & H. Foss, *Bibliotheca Grenvilliana or Bibliographical notices of rare and curious books*, vol. II, London, 1842, 453-454; F. Wieser, *Magalhães - Strasse und Austral - Continent auf den globen des J. Schöner*, Innsbruck, 1881, 108; A. Roersch, «Nouvelles indications concernant Maximilien Transsylvanus», *Revue belge de philologie et d'histoire*, tome 7, fasc. 3, 1928, 871-879.

4. Edición de Basel, *B*, noviembre de 1536: *Basileae per Io. Hervagium mense Nouembri, anno M. D. XXXVI*. Se reedita en Basel en 1555 en la misma imprenta.

Es íntegramente reproducida en 1542 en Antwerpen, *Antverpiae, In aedibus Ioan. Steelsii, Anno a Christo nato MDXLII*, incluida en el volumen *Omnium Gentium mores, leges et ritus, ex multis clarissimis rerum scriptoribus, a Ioanne Boemo Aubano Teutonico nuper collecti et nouissime recogniti... Praeterea, Epistola Maximiliani Transyluani lectu perquam iucunda, ad R. Card. Saltzburgen. De Moluccis insulis et aliis pluribus mirandis*.

Stephanus Hegedüs la incluye en *Analecta Recentiora ad Historiam Renascentium in Hungaria litterarum spectantia*, Budapest, 1906, 276-298.

5. Edición electrónica Woldan, *V, Magellans Reise zu den Molukken*, Wien, junio de 2017. Está tomada de R. Wallisch, *Magellans Boten: Die frühesten Berichte über die erste Weltumsegelung. Maximilianus Transylvanus, Johannes Schöner, Pietro Martire d'Anghiera (Lateinischer Text, Über-*

setzung und Anmerkungen), Wien, 2009 (Österreichische Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse: Edition Woldan, 2), 22-88, con traducción alemana en 23-89.

F) *Manuscritos*

O Wien, Österreichische Nationalbibliothek 4280\*

Siglo XVI, 12 ff., su contenido consiste en la carta de Maximiliano Transilvano al cardenal de Salzburgo M. Lang.

Bibliografía: *Tabulae codicum manu scriptorum praeter Graecos et Orientales in Bibliotheca Palatina Vindobonensi asseruatorum*, III, Vindobonae, 1869, p. 226; F. Unterkicher et alii, *Die datierten Handschriften in lateinischer der Österreichischen Nationalbibliothek*, Wien, 1976, 45.

N Nürnberg, Germanisches Nationalmuseum 14923

11 ff., escrito hacia 1528 por dos manos diferentes, contiene únicamente la carta de Transilvano.

Bibliografía: H. HILG, *Kataloge des Germanischen Nationalmuseums. Nürnberg. Die Lateinischen Mittelalterlichen Handschriften*, Wiesbaden, 1983, 104.

G Gent, Centrale Bibliotheek der Rijkuniversiteit 119

8 ff., escritura muy cuidada de comienzos del siglo XVI. Recoge solamente la carta de Transilvano.

Bibliografía: J. de Saint-Genois, *Catalogue méthodique et raisonné des manuscrits de la Bibliothèque de la Ville et de l'Université de Gand*, Gand, 1849-1852, pp. 12-13 (n.º 15).

G) *Stemma editionum et codicum*

Las ediciones y los manuscritos citados transmiten dos versiones muy parecidas de la carta de Transilvano. Una se encuentra en el grupo formado por *C P B G V* y la otra en el grupo integrado por *R O N*.

1. Los miembros del primer grupo, esto es, *C P B G V* recogen al inicio el título, ajeno a la carta original:

*De Moluccis insulis itemque aliis pluribus mirandis, quae nouissima Castellanorum nauigatio serenissimi imperatoris Caroli V auspicio suscepta nuper inuenit. Maximiliani Transyluani ad reuerendissimum cardinalem Saltzburgensem epistola lectu perquam iucunda*

y comparten algunas malas lecturas:

**24** salutare] *om.* *C P B G V*; **36** uero] *om.* *C P B G V*; **39** maxime] maximo *C P B G V*; **40** scopulosque] scrupulosque *C P B G V*; **43** recta in eam] rectam eam *C P B G V*; **45** cui] qui *C P B G V*; **46** perexiguum] peregrinum *C P B G V*; **62** res] *om.* *C P B G V*; **68** illarum] marmin *C P B G V*; **72** dimissos] demissos *C P B G V*; **80** donum] *om.* *C P B G V*; **80** illa] *om.* *C P B G V*; **85** qui] *om.* *C P B G V*.

Dentro del grupo, *P*, la 2.<sup>a</sup> edición más antigua, es reproducción completa de la 1.<sup>a</sup>, es decir, de *C*, y ambas cuentan con algunos fallos exclusivos:

**14** multos] multus *C P*; **26** erant] erat *C P*; **34** habiturum] habiturus *C P*; **36** in] *om. C P*;  
**57** serrano] serranum *C P*; **73** terra] terrae *C P*; **75** densantur] densatur *C P*.

Por su parte, *P* presenta otras malas lecturas, debidas sobre todo a fallos de impresión:

**2** pamarum por palmarum; **14** Lisbanam por Lisbonam; **16** quod por qui; **19** Sancta por Sanctae; **19** indutum por inditum; **26** induti por indi; **27** arcubus *om.*; **28** cursans por cursum; **28** caderet por caperet; **31** lauare por leuare; **45** de uno por denuo, etc.

La edición *B* y el manuscrito *G* remontan, como se ha podido ver ahora mismo, a un ejemplar diferente del modelo de *C*, esto es, de la 1.<sup>a</sup> edición, al no poseer algunas malas lecturas de *C P*, y compartir, a su vez, estas malas lecturas propias:

**11** diuites] diuitias *B G*; **15** sinum] si *B G*; **16** cum] *om. B G*; **28** transtulerant] transtulerunt *B G*; **37** uergentis] uergentem *B G*; **38** ubi] *om. B G*; **40** aliquanto] aliquando *B G*; **44** et recreationi] *om. B G*; **45** fere] ferre *B G*; **52** milia] milliaria *B G*; **52** suorum] suos *B G*; **53** amisso] amissis *B G*; **59** et unde] *tr. B G*; uidebantur] uidebant *B G*; **69** proueniunt] proueniant *B G*; **72** iamdiu] tamdiu *B G*; **72** fatis] facile *B G*; **74** reges] regis *B G*, etc.

El manuscrito *G* por su lado tiene algunas lecturas erróneas:

**13** seres] seras *G*; **17** ut] *om. G*; **25** nostris] *om. G*; **27** coeptum] est *add. G*; **29** a] *om. G*; **39** ue-  
nere] deuenere] *G*; **54** caesum] *om. G*; **68** hoc] *om. G*; **81** fuerit] fuit *G*,

ninguna de las cuales se encuentra en *B*, por lo que habría que deducir que *G* es copia de *B*, ya que esta edición no presenta malas lecciones en solitario, salvo una:

**22** nauibus] manibus *B*,

corregida manualmente en el ejemplar que hemos manejado de la Universidad de Basel. De otro modo, habría que concluir que la edición (*B*) y el manuscrito (*G*) copiaron su texto independientemente.

Finalmente, *V*, la edición moderna en versión electrónica (2017) de R. Wallisch solamente ofrece el texto latino y su traducción al alemán, sin más explicaciones. *V* sigue básicamente el texto de su grupo, como se ha podido ver arriba, pero corrige con el otro grupo, esto es, *R O N*, que estudiaremos a continuación, a través de *R* seguramente, algunas malas lecturas de su grupo:

**3** hae] *R O N V*, haec *C P B G*; **22** non] *R O N V*, *om. C P B G*; **28** remisisset] *R O N V*, reuississet *C P B G*; **39** refluxus] *R V*, reflexus *C P O N B G*; **42** epirum] *R O N V*, emporium *C B G*, emporum *P*.

Incorpora el editor *ope ingenii* tres buenas lecturas:

**1** humillime me commendo; **30** hyemis rigorem ac terrae quoque magnitudinem ueriti;  
**38** praecepit.

2. El origen del texto del 2.º grupo (*R O N*) se encuentra en un ejemplar de la carta de Transilvano que circulaba en Nuremberg durante la primera Dieta en esa ciudad. El obispo italiano de Téramo, F. Chierigato, nuncio pontificio en la Dieta, remitió una copia a Roma. Eso es lo que nos dice F. M. Calvo, editor de *R*, en el preámbulo de su edición: *Huius autem diuturnum iter, incredibilemque Orbis circuituionem Maximilianus Transilvanus Caesaris a secretis Reuerendissimo D. Cardinali Saltzburgensi fideliter et accurate longiore Epistola perscripsit. Quam ad me (ut eius est humanitas) misit Franciscus Cheregatus Antistes Aprutinus et Terami princeps, quum abhinc Annum, in amplissimo conuentu Nurenbergensi Orator esset Pontificius*. Advértase que la carta de Transilvano fue terminada y firmada el 24 de octubre de 1522 y que la primera Dieta comenzó en octubre de ese mismo año. La edición romana vio la luz en noviembre de 1523, pero hacía un año que la poseía su editor, como nos lo hace saber él mismo.

El texto de la carta en este grupo no tiene la entrada inicial del otro grupo:

*De Moluccis insulis itemque aliis pluribus mirandis...*

y transmite algunas buenas lecturas que corrigen otras tantas erróneas del grupo de *C P B G V*, como hemos visto en el estudio de ese grupo. Por tanto, el texto de la edición *R* y el de los manuscritos *O N* es muy parecido y ello queda confirmado por estas malas lecturas comunes:

**11** tenosticam] themistitam *R O N*; **22** longitudini] longitudinum *R O N*; **22** hallucinari] hallucinati *R O*, gallucinati *N*; **26** quid] aliquid *R O N*; **27** ornati] ornatu *R O N*; **31** leuare posent] leuarent *R O N*; **36** regni] regium *R O N*; **54** seruitutis iugum] *tr.* *R O N*; **60** frutices] fructus *R O N*; **62** nulla<sup>2</sup>] nullae *R O N*; **65** ostreum] ostream *R O N*; **68** tutos in bello] in bello tutos *R O N*; **69** appellato] appellatis *R O N*; **70** longius] longe *R O N*; **71** insulae] prouentibus *add.* *R O N*; **84** gerunt] gerit *R O N*; **85** in] *om.* *R O N*.

La edición de Calvo (*R*) aporta algunas, a nuestro juicio, buenas lecturas:

**2** quod; **39** refluxus; **43** huc; **54** potuerat; **57** ad; **75** quod,

siendo la más importante:

**30** uellet ab itinere incepto desistere,

que es omitida por el resto de ediciones y por los manuscritos. En su edición de 1524 Calvo omite igualmente dicha lectura, lo que parece indicar que fue incluida a propósito en la edición de 1523 para completar el sentido del texto. Ese carácter corrector parece también darse en las otras lecturas citadas, lo que llevaría a pensar que su texto está revisado y retocado. Sin embargo, *R* ofrece un número alto de lecturas erróneas debido a la deficiente comprensión del texto:

**9** nunc *om.*; **9** potuit por potuerit; **12** ibidem por *idem*; **14** Hara por Haro; **14** uulgo *om.*; **16** terram *om.*; **17** dicebant por iudicabant; **20** duco *om.*; **20** ut *om.*; **23** produci por praetendi; **25** hic por hi; **25** suos *om.*; **29** esse *om.*; **29** illa *om.*; **29** in *om.*; **30** profecti por prouecti; **31** quo por quoad; **33** auro por auri; **41** quadam *om.*; **44** ac - iamque *om.*; **44** habebatur *om.*; **50** considerat por considerans; **56** nostri *om.*, etc.

En la edición de 1524, Calvo recupera algunas lecturas como

**9** nunc, **14** uulgo, **20** duco, **29** illa,

omitidas, como se ha visto, en la edición de 1523, pero deja otras muchas sin corregir.

El manuscrito de Nuremberg (*N*) transmite igualmente varias malas lecturas en solitario:

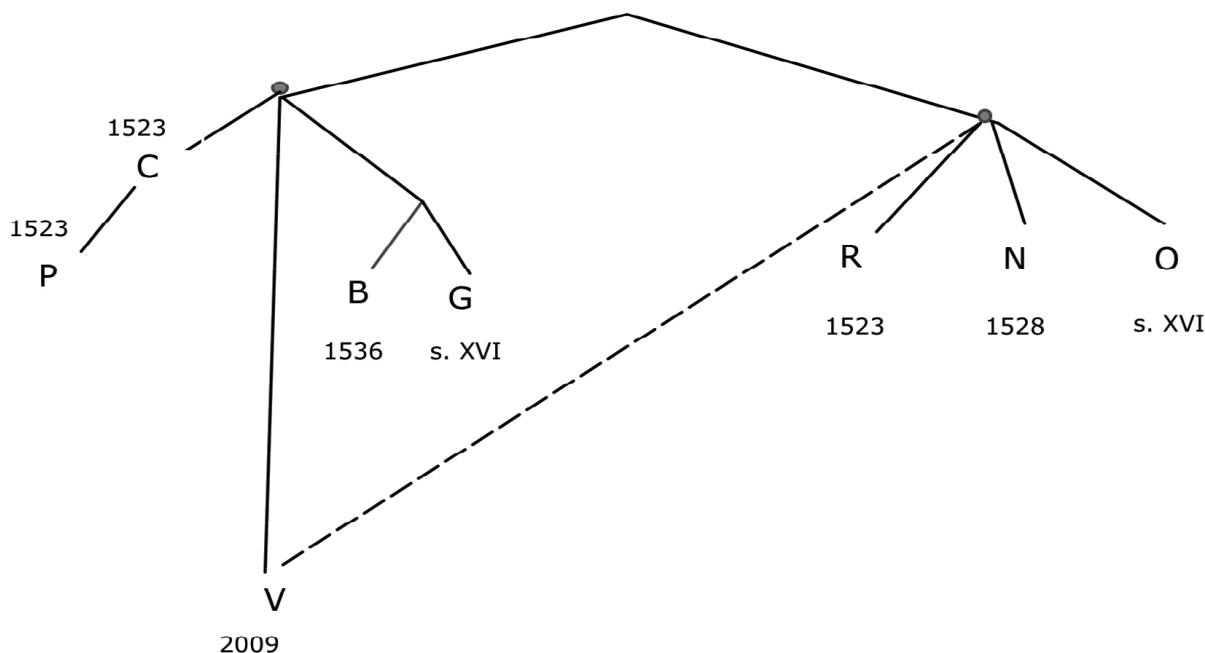
14 *itaque* por *ita*; 16 *et* por *ab*; 21 *ut nostri* por *et nostri*; 25 *prolibus suis* por *prole sua*; 27 *dimissa familia* por *familia dimissa*; 29 *essem* por *esse*; 29 *et coelum* por *coelumque*; 34 *enim* por *item*; 38 *atque - alios om.*; 39 *ipsius om.*; 40 *nisi* por *praeter*; 40 *quam* por *cuius*; 41 *uera* por *uero*; 42 *est om.*; 48 *sacre* por *sacra*; 51 *illum* por *eum*; 51 *illi* por *ei*; 52 *atque* por *ac*; 52 *alias* por *cum alias*; 54 *mancipium neque seruuum* por *seruum atque mancipium*; 58 *rebus om.*; 61 *omnem om.*; 62 *etiam* por *item*; 63 *palmarum* por *palmetis*; 77 *alia om.*; 81 *cattigarae - promontorium om.*; 87 *eximiae - translyuanus om.*, etc.

Finalmente, el manuscrito de Wien (*O*) presenta asimismo lecturas erróneas propias:

12 *regum* por *regnum*; 18 *adoriferas* por *ad odoriferas*; 19 *accepere* por *cepere*; 20 *pelagam* por *plagam*; 29 *dies om.*; 29 *etiam* por *tamen*; 29 *de om.*; 30 *nulla om.*; 32 *autem om.*; 34 *mitigans* por *mitigatos*; 34 *possit* por *posse*; 34 *recipere* por *reperire*; 37 *armentis* por *armamentis*; 37 *obrutis* por *obrutus*; 38 *quadam* por *quaedam*; 45 *supra* por *postea*; 45 *protinusque illas* por *protinus alias*; 50 *possint* por *posset*; 50 *sed* por *se*; 50 *se<sup>2</sup> om.*; 51 *cuperat* por *cuperet*; 51 *ex om.*; 52 *se* por *saepe*; 54 *exigua* por *exilia*; 56 *essent collocati* por *collocati fuerant*; 60 *dies* por *diei*; 60 *hoc* por *hos*; 64 *mercaturam - alii<sup>1</sup> om.*; 64 *mulieribus* por *muneribus*; 68 *qui* por *quae*; 68 *functi* por *functae*; 68 *hi om.*; 72 *rege om.*; 84 *mense - sexto om.*; 86 *uero* por *profecto*; 87 *dominationis tuae om.*, etc.

Todo ello indica que los tres miembros del grupo, esto es, *R O N*, deben su texto a una misma versión de la carta de Transilvano, de la que cada uno se sirvió de modo particular para copiar su texto, y son, por tanto, independientes entre sí.

Así quedaría el *stemma*:



## H) Traducción al castellano del texto

Solamente hemos hallado de la carta de Transilvano una traducción, libérrima, al castellano, que se guarda en la Real Academia de la Historia, t. III, n.º 26, ff. 259-305v de la colección Muñoz. La letra es del siglo XVIII. Se encuentra este texto en: M. Fernández de Navarrete, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid, Impr. Nacional, 1837, 249-284 (véase igualmente en *La primera vuelta al mundo*, Miraguano Ediciones / Ediciones Polifemo, 2012, 14-66).

Esta traducción se encuentra igualmente en Jesús Vegazo Palacios, «Maximilian von Siebenbürgen (Maximiliano Transilvano): La cosmovisión europea de la Circunnavegación Magallánica», *Cartare: Boletín del Centro de Estudios de la Costa Noroeste de Cádiz* 8 (2018), 51-93. La traducción está en 71-93.

I) Para nuestra edición del texto latino hemos seguido las normas ortográficas de las primeras ediciones, ya que coinciden casi enteramente con las utilizadas para las ediciones actuales de los textos latinos: diptongos enteros, -u- por -v- minúscula, etc., etc.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUINALDE, B., 2016, «Qué sabemos realmente sobre Juan Sebastián de Elcano?», en M. Parodi, *Actas del I Congreso Internacional sobre la I vuelta al mundo*, 25-37.
- AGUINALDE, B., 2018, «El archivo personal de Juan Sebastián Elcano (1487-1526), marino de Getaria», *IMO. In Medio Orbe* 1519-1522, 1, 129-176.
- AGUINALDE, B., 2019a, «Las dos “cartas” que escribió el capitán Juan Sebastián de Elcano a su regreso», en *La primera vuelta al mundo. Edición conmemorativa del V Centenario del Viaje de Magallanes y Elcano, 1519-1522, Taverna Libraria*, Madrid, 145-176.
- AGUINALDE, B., 2019b, «El capitán Juan Sebastián, o el Elcano en su entorno. Guetaria, la circunnavegación y la corte del emperador», *Revista General de Marina*, 287-302.
- AGUINALDE, B., 2019c, «*Habent sua fata libelli*. Elcano y la construcción del relato de la primera circunnavegación, una historia apasionante de errores e imprecisiones», *Anais de História de Além-Mar* XX, 173-214.
- ELCANO, J. S. *et alii*, 2012, *La primera vuelta al mundo. J. S. Elcano, A. Pigafetta, M. Transilvano, F. Albo, Ginés de Mafra y otros*, Miraguano Ediciones / Ediciones Polifemo.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M., 1837, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G., 1852, *Historia General y Natural de las Indias*, I, 2.ª parte, Madrid.
- GARCÍA, J. M., 2019, «Documentos existentes em Portugal sobre Fernão de Magalhães e as suas viagens», *Abriu* 8, 15-33.
- MARTINIC, M., 2019, «Consideraciones acerca de las fuentes primarias que informan sobre la travesía de la armada de Molucas por el estrecho de Magallanes», *Abriu* 8, 69-84.
- RÁKÓCZI, I., 2021, «Texto e paratextos à volta da viagem de Fernão de Magalhães: Maximilianus Transilvanus», 103-117, in *Nel segno di Magellano tra terra e cielo. Il viaggio nelle arti umanistiche e scientifiche di lingua portoghese e di altre culture europee in un'ottica interculturale*, Firenze, 2021.
- ROERSCH, A., 1928, «Nouvelles indications concernant Maximilien Transsylvanus», *Revue belge de philologie et d'histoire*, tome 7, fasc. 3, 871-879.
- ROLET, A y ST., 2011, «De la quête d'Orphée à la naissance d'Athéna, sous le regard de la *Divina Sophia*: essai d'interprétation symbolique du décor de façade du palais de Maximilien Transsylvain à Bruxelles», in *Humanistica Lovaniensia* 60, 161-163.

- TXAPARTEGI, E., 2020, «Elkanotar Juan Sebastian, Pizkundeko humanista utopikoa?», *Gogoia* 21, 61-99.
- URBINA, X., 2019, «Magallanes y los relatos de la primera circunnavegación del mundo», *Abriu* 8, 9-13.
- VAGNON, E., 2019, «Maximilianus Transylvanus et Pietro Martire d'Anghiera. Deux humanistes à la cour de Charles Quint», *Anais de História de Além-Mar* XX, 216-246.
- ZULAIKA, D., 2019, *Elcano, los vascos y la primera vuelta al mundo*, San Sebastián.

## MAXIMILIANI TRANSILVANI EPISTVLA VEL NARRATIO DE MAGELLANI ATQVE ELCANI NAVIGATIONE

*conspectus siglorvm editionvm*

- C* Coloniae in aedibus Eucharri Ceruicorni. Anno uirginei partus MDXXIII, mense Ianuario  
*P* Parrhifjs in edibus Petri Viart Anno uirginei partus. M. D. XXIII. mense uero Iulio.  
*R* Romae in aedibus F. Minitii Calui. Anno MDXXIII, mense Nouembri  
*B* Basileae per Io. Hervagium mense Nouembri, anno M. D. XXXVI  
*V* Wien, ed. Woldan, per R. Wallisch, anno MMXVII, mense Junio

*conspectus siglorvm codicvm*

- O* Österreichische Nationalbibliothek 4280\*, siglo XVI  
*N* Nürnberg, Germanisches Nationalmuseum 14923, siglo XVI  
*G* Gent, Centrale Bibliotheek der Rijkuniversiteit 119, siglo XVI

[1] Maximilianus Caesaris inuictissimi a secretis reuerendissimo domino D. Mathaeo cardinali Salzbergensi salutem plurimam dicit

Reuerendissime ac illustrissime Domine, Domine mi unice, humillime me commendo. Re-  
 diit his diebus una ex quinque illis nauibus, quas Caesar superioribus annis, dum Caesareae Au-  
 gustae esset, in alienum et tot iam saeculis incognitum orbem miserat ad inquirendum insulas,  
 in quibus aromata proueniunt. Nam licet Lusitani Portugallenses ex aurea Chersoneso, quam  
 nunc Malaccham putamus, magnam uim eorum ad nos deferant, nihil tamen Indiae illae suae  
 praeter piper gignunt. [2] Reliqua enim, ut cynamomum, gariophilum et myristicam nucem,  
 quam muscatam, et operimentum eius, quod florem muscatae uocamus, ad suos Indos ex lon-  
 ginqvis atque adeo nomine tantum cognitis insulis aduehi certum est nauibus nullo ferramento,  
 sed palmarum foliis duntaxat compactis, quarum uela rotunda sunt, et haec quoque ex uimine  
 palmarum contexta. Hoc genus nauium iuncas appellant, unico tantum uento secundo aut  
 aduerso agi solitas.

[3] Nec mirum, quum hae omnibus fere saeculis nostris mortalibus incognitae fuerint. Nam  
 quaecunque hactenus de aromatum huiusmodi natiuo solo a priscis autoribus prodita legimus,  
 partim prorsus fabulosa sunt, partim a ueritate tam aliena, ut etiam regiones illae, ubi ipsi aro-  
 mata gigni prodidere, ab iis oris, ubi nunc ea nasci compertum est, paulo minus distent quam  
 nos ab eis seiungimur. [4] Nam ut reliqua omittam, tradidit Herodotus, alioqui clarissimus autor,  
 cynamomum in auium nidis reperiri, in quos uolucres illud ex longissimis regionibus, et praeser-  
 tim Phoenix, cuius nidum nescio quis unquam uiderit, detulissent. [5] Plinius uero, qui certius  
 aliquid afferre posse sibi uidebatur, quod iam ante aetatem suam tum Alexandri Magni, tum alio-  
 rum classibus multa illustrata fuissent, tradit cynamomum gigni in Aethiopia Troglodytis connu-

1 maximilianus - dicit] de moluccis insulis itemque aliis pluribus mirandis, quae nouissima castellanorum nauigatio se-  
 renissimi imperatoris caroli V auspicio suscepta nuper inuenit. maximiliani transyluani ad reuerendissimum cardinalem  
 saltzburgensem epistola lectu perquam iucunda *C P B G V* || 1 / 10 maximilianus - et<sup>2</sup>] *def. O* || reuerendissime - com-  
 mendo] *om. R* || illustrissime] princeps *add. N* || humillime me commendo] humilli. *commen. C P N B G* || proue-  
 niunt] peruenniunt *G B* || malaccham] malacchem *C P V*, malacchen *B G* || illae suae] *tr. G* || 2 ut] *om. N* || quod]  
 quem *C P N B G V* || palmarum] pamarum *P* || aut] ac *N* || 3 hae] haec *C P B G* || fere] *om. R* || oris] locis *R N* ||



## CARTA - RELATO DE MAXIMILIANO TRANSILVANO SOBRE LA EXPEDICIÓN DE MAGALLANES Y ELCANO

[1] Maximiliano, secretario del muy invicto Emperador, saluda muy afectuosamente al reverendísimo señor D. Mateo cardenal de Salzburgo

Reverendísimo e ilustrísimo señor, mi único señor, humildemente me encomiendo a ti. Ha regresado estos días una de las cinco naves, que el Emperador los años anteriores, residiendo en Zaragoza, había enviado al extraño y durante tantos siglos desconocido mundo para tratar de descubrir las islas en las que nacen las especias. Pues aunque los lusitanos de Portugal nos traigan gran cantidad de ellas desde la dorada Quersoneso, que ahora estimamos que se trata de Malaca, sin embargo aquellas Indias tuyas no producen nada excepto pimienta. [2] Es cierto que las demás especias, como la canela, el clavo, la nuez mirística, que llamamos moscada, y su envoltura, que denominamos flor de la moscada, les son llevadas a sus indios desde islas lejanas y solamente conocidas por su nombre en naves fabricadas sin ningún material de hierro, sino con hojas de palmeras, cuyas velas son redondas y están tejidas igualmente con mimbre de palmeras. Llamamos juncos a esta clase de naves, que suelen moverse únicamente por viento a favor o en contra.

[3] Y no hay que extrañarse de que estas naves durante casi todos los siglos hayan sido desconocidas para nuestros congéneres. Pues todo lo que, transmitido por los autores antiguos, hasta ahora hemos leído acerca del solar nativo de las especias de esta clase en parte es enteramente fabuloso y en parte tan ajeno a la verdad, que incluso aquellas regiones, donde los citados autores transmitieron que se producen especias, distan de tales zonas, donde ahora se ha comprobado que se crían, un poco menos de lo que nosotros nos encontramos separados de ellas. [4] Omitiendo por mi parte las demás noticias, Heródoto<sup>1</sup>, autor muy esclarecido, transmitió que la canela se encuentra en los nidos de las aves, adonde la habrían llevado las aves desde regiones muy lejanas, y sobre todo el ave fénix, cuyo nido ignoro quién lo ha visto alguna vez. [5] Plinio, que parecía que podía apor-

<sup>1</sup> Herod. 3, 111.

bio commixta, quum nunc compertum sit cinnamomum longissime ab omni Aethiopia gigni, et maxime Troglodytarum, hoc est, in speluncis subterraneis habitantium.

[6] Nostris autem, qui nunc rediere, quibus nihil tam cognitum erat quam Aethiopia, necessarium fuerat, priusquam has insulas repererint et huc redierint, uniuersum orbem idque sub amplissimo plerunque parallelo circuire. [7] Quae nauigatio cum et admirabilis habeatur et nostra superiorumue aetate ulla non modo non inuenta, sed nec unquam tentata fuerit, statui et cursum eius et totius rei seriem Reuerendissimae Dominationi Tuae quam uerissime scribere. [8] Curauim enim mihi et a duce classis et a singulis nautis, qui cum eo rediere, referri omnia diligentissime. Retulerunt autem et Caesari et aliis multis singula quidem ea fide et synceritate, ut non modo nihil fabulosi afferre, sed fabulosa omnia alia ueteribus autoribus prodita refellere et reprobare narratione sua uiderentur. [9] Nam quis Monoscelos seu Scyopodas, Scyritas, Spitameos, Pigmaeos et multa huiusmodi monstra potius quam homines esse crediderit? Cum et a Castellanis in occidentem per meridiem et a Portugallensibus in orientem uelificantibus tot loca ultra tropicum Capricornum quaesita, inuenta lustrataque fuerint, ab his autem nostris reliquus uniuersus orbis nauigatione nunc peragratus sit neque tamen unquam de huiusmodi monstruosis hominibus certi quicquam audiri potuerit, credi debet ea omnia fabulosa et mendacia esse anilia, nullo certo autore, per manus quodammodo tradita. Sed ne ego, cui totus nunc orbis peragrandus est, in orationis meae exordio nimium digrediar, ad rem uenio.

[10] Cum hinc ante annos fere triginta Castellani in occidente, Portugallenses autem in oriente nouas atque incognitas terras perquirere coepissent, ne alter alteri impedimento essent, partiti sunt duo hi reges inter se terrarum orbem Summi Pontificis, puta Alexandri Sexti, auctoritate hac ratione, ut ab Insulis Hesperidum, quas nunc Promontorii seu Capitis Viridis appellant, recta in occidentem trecentum sexaginta miliaria, quas leucas uocant, linea uersus Arcticum et altera uersus australem polum protenderetur, quoad rursus coirent orbemque in duas partes aequales diuiderent; et quicquid incognitae terrae in parte orientali detegeretur, hoc Portugallensibus cederet, quicquid in occidentali, Castellanis. [11] Hinc factum est, ut Castellani per meridiem in occidentem semper nauigauerint et ibi continentem terram amplissimam, insulas uero maximas et innumeras, auri et margaritarum aliarumque opum diuites et nunc postremo ingentem urbem mediterraneam Tenosticam in lacu quodam Venetiarum more sitam inuenerint. De qua multa et magna, uera tamen Petrus Martyr memoriae prodidit, auctor circa rerum fidem quam elegantiam sermonis accuratior.

[12] Portugallenses uero per meridiem littora Hesperidum et Ichthyophagorum Aethiopum, aequinocbialem et tropicum Capricorni praetereuntes in orientem nauigauerunt et multas maximasque prius incognitas insulas atque adeo Nili fontes et Troglodytas inuenerunt. Illinc per Arabicum

5 cinnamomum<sup>2</sup>] quam *add.* *N* || in] *om.* *R* || 6 fuerat] fuerit *R N* || huc] adhuc *N* || 7 habeatur] *om.* *R* || superiorumue] superiorum *R*, superiorumque *N* || et<sup>3</sup>] *om.* *R* || seriem] ad *add.* *R N* || 8 non] noua *N* || modo] *om.* *N* || 9 quis] qui *N* || spitameos] spitameas *N* || per meridiem] *post* portugallensibus *tr.* *V* || capricornum] capricorni *R N* || lustrataque] lustraque *N* || autem] aut *N* || nunc] *om.* *R* || potuerit] potuit *R* || orationis] narrationis *N* || 10 hi] ii *R N* || puta] puto *R N* || hac] haec *N* || 11 diuites] diuitias *B G* || tenosticam] themistitam *R O N* || lacu] lacum *N* || elegantiam] elegantia *R* || 12 meridiem] et *add.* *O* || et<sup>1</sup>] *om.* *O B G* || prius] et prius *R O N* || illinc] illuc *R* ||

tar algo más seguro, dado que ya antes de su época muchas cosas habían quedado claras por las expediciones de Alejandro y de otros, cuenta<sup>2</sup> que en la Etiopía mezclada en matrimonio con los trogloditas se producía canela, habiéndose descubierto ahora que la canela nace muy lejos de toda Etiopía y especialmente de los trogloditas, es decir, de quienes viven en cuevas subterráneas.

[6] Los nuestros, que ahora han retornado, para quienes nada era tan conocido como Etiopía<sup>3</sup>, antes de hallar estas islas y regresar aquí, han tenido que recorrer todo el orbe la mayoría de veces debajo del amplísimo paralelo. [7] Dado que esta expedición marítima es considerada admirable y en nuestro tiempo o en el de los anteriores no solo no se produjo, sino que ni siquiera se intentó, he decidido narrar a Tu Reverendísima Señoría su recorrido y desarrollo lo más fielmente posible. [8] He procurado que todo me fuera contado del modo más escrupuloso por el capitán de la flotilla<sup>4</sup> y por cada uno de los marineros que regresaron con él. Refirieron al Emperador y a otros muchos cada uno de los hechos con tal exactitud y sinceridad, que parecía que no solo no aportaban nada fabuloso, sino que con su narración rechazaban y reprobaban todas las ficciones transmitidas por los autores antiguos. [9] Pues ¿quién podría creer que los monoscelos o los esciopodas, esciritas, espitameos, pigmeos y muchos similares monstruos eran más que hombres?<sup>5</sup> Puesto que tantos lugares más allá del trópico de Capricornio han sido buscados, hallados y recorridos por los castellanos navegando por el mediodía hacia occidente y por los portugueses hacia oriente y dado que el restante orbe ha sido recorrido entero por estos compatriotas nuestros y, sin embargo, jamás se ha podido escuchar nada cierto de monstruosos tales hombres, hay que creer que todos ellos son fabulosos y mendaces cuentos de vieja transmitidos en cierto modo tradicionalmente, sin haber ningún autor seguro. Pero no sea que yo, que ahora he de recorrer todo el mundo, me desvíe demasiado en el inicio de mi relato, voy al grano.

[10] Habiendo explorado desde hace casi treinta años los castellanos en occidente y los portugueses en oriente nuevas y desconocidas tierras, sus dos reyes<sup>6</sup>, para no estorbarse uno al otro, se dividieron entre ellos el orbe terrestre bajo la autoridad del Sumo Pontífice, es decir, Alejandro VI, mediante el acuerdo<sup>7</sup> de que a trescientas sesenta<sup>8</sup> millas, llamadas leguas, al oeste de las islas de las Hespérides, que ahora llaman de Promontorio o Cabo Verde, se tendiera una línea recta hasta el Ártico y otra hasta el Polo Sur, hasta que dichos reyes se reunieran de nuevo y dividieran el mundo en dos partes iguales; y la tierra desconocida que se descubriera en la parte oriental perteneciera a los portugueses y en la occidental a los castellanos. [11] Con esto sucedió que los castellanos siempre navegaron por el mediodía hacia occidente y allí encontraron un continente muy amplio, islas muy grandes e incontables, ricas en oro y margaritas y en otros recursos y finalmente ahora la enorme ciudad interior de Tenochtitlán<sup>9</sup> situada en un lago al modo de las venecianas. De ella relató para la posteridad muchas y grandes cosas, verdaderas no obstante, Pedro Mártir<sup>10</sup>, autor más cuidadoso en cuanto a la fidelidad de los hechos que a la elegancia de su lengua.

[12] Los portugueses, dejando a un lado por el sur las costas de las Hespérides y de los etíopes<sup>11</sup> ictiófagos, la zona equinoccial y el trópico de Capricornio, navegaron hacia oriente y hallaron muchas y muy grandes islas, antes desconocidas, e incluso las fuentes del Nilo y a los trogloditas. De

<sup>2</sup> Plin., *Nat. Hist.* 6, 34.

<sup>3</sup> Transilvano no se refiere a la Etiopía actual, sino a Guinea, como se podrá ver de nuevo más adelante. Pigafetta dice «Guinea o Etiopía».

<sup>4</sup> Juan Sebastián Elcano.

<sup>5</sup> Cfr. Plin., *Nat. Hist.* 6, 17-30 y 7, 2.

<sup>6</sup> Los Reyes Católicos por España y Juan II por Portugal.

<sup>7</sup> Tratado de Tordesillas (1494).

<sup>8</sup> En realidad, 370.

<sup>9</sup> Hoy en día Méjico capital.

<sup>10</sup> P. Mártir de Anglería, *De Orbe Nouo decades octo*, Graz, 1966.

<sup>11</sup> Al igual que en otros pasajes, con los términos Etiopía / etíope se refiere a Guinea / de Guinea.

et Persicum sinus in Indiae littora intra Gangem, ubi nunc maximum emporium idem et regnum est Calicuticum, delati sunt. Hinc ad Taprobanen, quam nunc Zamataram uocant, nauigarunt. [13] Nam ubi Ptolemaeus, Plinius et reliqui cosmographi Taprobanem posuere, nulla nunc est insula, quae ulla ratione ea esse aut credi possit. Inde ad auream Chersonesum, ubi nunc Malaccha celeberrima urbs et maximum Orientis emporium situm est, peruenerunt. Ex hac sinum magnum ingressi sunt ad Sinarum usque populos, quos nunc Schinas uocant, ubi candidam gentem et ciuilem satis reppererunt, Germanis nostris similem. Credunt Seres et Scythas Asiaticos eo usque protendi.

[14] Et licet incertus quidam rumor peruagaretur Portugallenses in Orientem eo usque progressos, ut, limitibus suis transcensis, in Castellanorum terminos uenerint, Malaccham et sinum magnum intra nostras fines contineri, omnia tamen dicta potius quam credita fuere, donec ante quadriennium Ferdinandus Magellanus Portugallensis, uir clarus et qui multis annis Portugallensium nauium praefectus oras totius Orientis peragrarat, in odium regis sui, quem in se ingrattissimum querebatur, et Christophorus Haro, frater soceri mei, qui ex Vlyssipone, quam uulgo Lisbonam uocant, per suos multos annos in Oriente illo et tandem cum Sinarum populis mercaturam fecerat ita, ut earum rerum magnum usum haberet (is quoque, iniuria a Portugallensi rege accepta, se in Castellam patriam recepit), Caesari ostenderent nondum quidem satis compertum, utrum Malaccha Castellanorum finibus aut Portugallensium contineretur, propterea quod hactenus nulla certa longitudinum ratio inueniri potuisset. [15] Satis tamen constare sinum magnum et Sinarum populos ad Castellanorum nauigationem pertinere. Hoc item haberi longe certissimum insulas, quas Moluccas uocant, in quibus aromata omnia gignerentur et unde in Malaccham adueherentur, in occidente Castellanorum contineri posseque ad illas nauigari et inde aromata facilius minoreque impensa et pretio tanquam ex natiuo solo in Castellam deportari. Ratio nauigationis erat, ut ex occidente subter inferius hemisphaerium in orientem usque nauigarent.

[16] Res pene ardua et uana uisa est, non quod graue existimabatur recta ex occidente in orientem subter hemisphaerium uehi, sed quod incertum esset, utrum ingeniosa natura, quae nihil non summa cum prouidentia constituit, ita orientem ab occidente partim mari, partim terra distinxisset, ut hoc itinere et nauigationis cursu ad orientem perueniri posset. Non enim compertum erat, utrum illa ingens regio, quam terram firmam uocant, occidentale mare ab orientali disterneret. Liquebat continentem illam ab austro in meridiem et inde in occidentem uergere; repertas etiam ad septentrionem regiones duas, quarum alteram Baccalearum a nouo genere piscium, alteram terram Floridam uocant. [17] Quae si terrae huic firmae coniungerentur, nequaquam ex occidente in orientem posse deferri, cum nihil de freto aliquo huius terrae, quod transiri posset, licet diligentissime magnisque laboribus perquisitum, nunquam tamen inuentum esset. Per Portugallensium

12 in] *om.* *O* || emporium] emporium *P* || idem] ibidem *R* || regnum] regum *O* || zamataram] namataram *P* || 13 aut] *om.* *R* || seres] seras *G* || 14 castellanorum] castellanorum *P* || malaccham] etiam *add.* *R O N* || nostras] nostros *R O N B G* || multis annis] multos annos *R* || querebatur] ad caesarem uenisset *add.* *R* || haro] hara *R* || uulgo] *om.* *R N* || lisbonam] lisbanam *P* || multos annos] multos annos *C P*, multis annis *R* || ita] itaque *N* || caesari] *in ras.* *O* || ostenderent] ostenderet *R* || malaccha] *in ras.* *O* || propterea] *in ras.* *O* || potuisset] *in ras.* *O* || 15 sinum] si *B G* || populos] *in ras.* *O* || haberi longe] *in ras.* *O* || aromata] *in ras.* *O* || adueherentur] ueherentur *R B G* || occidente] occidentem *B G* || ad] *in ras.* *O* || deportari] *in ras.* *O* || 15/16 nauigarent-recta] *om.* *N* || 16 ardua] *in ras.* *O* || quod<sup>1</sup>] qui *P* || in] en *P* || quod<sup>2</sup>] qui *P* || cum] *om.* *B G* || ab] et *N* || alteram] *in ras.* *O* || nouo] nono *P* || terram] *om.* *R* ||

allí por el golfo arábigo y pérsico llegaron a las costas de India entrando en el Ganges, donde ahora se encuentra el gran mercado y reino de Calcuta. De aquí navegaron hacia Taprobane<sup>12</sup>, que ahora llaman Zamatara. [13] Pues donde Ptolomeo, Plinio y demás cosmógrafos situaron Taprobane, ahora no existe ninguna isla que pueda creerse de alguna manera que se trata de ella<sup>13</sup>. Desde allí llegaron a la dorada Quersoneso<sup>14</sup>, donde ahora se encuentra la celeberrima ciudad de Malaca<sup>15</sup> y el más grande mercado de Oriente. Desde esta penetraron en el gran golfo<sup>16</sup> hasta llegar a los pueblos de los sinas, que ahora llaman chinos, donde hallaron una gente natural y civilizada, similar a nuestros germanos. Se cree que los seres<sup>17</sup> y los escitas asiáticos se extienden hasta aquí.

[14] Y aunque un rumor incierto divulgara que los portugueses habían llegado en Oriente a un punto tan lejano que, traspasando sus límites, habían penetrado en los términos de los castellanos, y que Malaca y el gran golfo<sup>18</sup> se encontraban dentro de nuestros confines, sin embargo todas estas cosas fueron más bien dichas que creídas, hasta que hace menos de cuatro años el portugués Fernando Magallanes, varón ilustre, que durante muchos años había recorrido las regiones de todo Oriente como capitán de las naves portuguesas, por odio a su rey, de quien se quejaba como totalmente desagradecido con él, y Cristóbal Haro, hermano de mi suegro, quien desde Olisipona, que ahora la gente llama Lisboa, durante muchos años había comerciado en aquella parte de Oriente y, finalmente, con los pueblos de los chinos hasta el punto de que poseía una gran experiencia de aquel negocio (este también, habiendo recibido el desprecio del rey portugués, se vino a su patria Castilla), transmitieron al Emperador que todavía no estaba suficientemente averiguado si Malaca se encontraba en territorio de los castellanos o de los portugueses, sobre todo porque hasta entonces no se había podido hallar ningún cálculo seguro de las longitudes. [15] Que, sin embargo, constaba suficientemente que el gran golfo<sup>19</sup> y los pueblos de los chinos pertenecían al territorio navegable de los castellanos. Que igualmente estaba completamente acreditado que las islas que llaman Molucas, en las que se producían todas las especias y de donde eran traídas a Malaca, se incluían en la parte occidental de los castellanos y se podía navegar hasta ellas y de allí, como desde suelo nativo, transportar a Castilla especias muy fácilmente y con menor costo y precio. Su plan de navegación era navegar desde occidente bajo el hemisferio inferior hasta oriente.

[16] El asunto pareció, poco más o menos, arduo e inútil, no porque se consideraba grave trasladarse directamente desde occidente hasta oriente bajo el hemisferio, sino porque no era seguro si la ingeniosa naturaleza, que lo dispuso todo con suma providencia, había separado oriente de occidente en parte por mar, en parte por tierra, de modo que con este camino y curso de navegación pudiera llegarse a oriente. Pues no estaba averiguado si aquella enorme región, que llaman tierra firme, separaba el mar occidental del oriental. Era evidente que aquella tierra continental se extendía desde el sur hacia mediodía y de allí a occidente; estaba también claro que al norte se habían hallado dos regiones, a una de las cuales llaman de los Bacalaos por la nueva clase de peces, a la otra tierra Florida. [17] Si tales tierras estuvieran unidas a esta tierra firme, en absoluto se podrían trasladar de occidente a oriente, dado que ningún pasaje que pudiera ser atravesado desde algún

<sup>12</sup> Se halla al sur de Sri Lanka.

<sup>13</sup> En la actualidad lleva tal nombre una pequeña isla.

<sup>14</sup> Se trata de la península malaya.

<sup>15</sup> Al suroeste de Malasia.

<sup>16</sup> El mar de China meridional.

<sup>17</sup> Pueblo que habitaba en Asia central y China occidental, pioneros en la seda.

<sup>18</sup> El mar de China meridional.

<sup>19</sup> El mar de China meridional.

autem limites et orientem rem incertam et longe periculosissimam iudicabant. Qua de re Caesari et suis uisum est eos quidem rem ut magnae spei, sic maioris difficultatis polliceri. [18] Cumque uterque in diem duceretur, obtulit Magellanus sese iturum, Christophorus autem impensis suis et suorum classem instructurum, dummodo autoritate et auspiciis Caesaris nauigare liceret. In quo dum obstinatius persisterent, parauit Caesar ipse classem quinque nauium et huic Magellanus dux praeficitur. Mandata erant, ut ad littora terrae firmae uersus austrum nauigarent, donec illius regionis aut finem aut fretum aliquod inuenirent, per quod ad odoriferas illas Moluccas perueniri posset.

[19] Soluit itaque Magellanus die decimo Augusti anno MDXIX quinque nauibus ex Hispani. Vnde paucis diebus ad insulas Fortunatas, quae nunc Canariae passim appellantur, uentum est. Ad Hesperidum inde insulas peruenere, a quibus cursum suum inter occidentem et meridiem uersus continentem illam, quam supra memorauimus, cepere ac intra certos dies felici nauigatione promontorium detexere, cui Sanctae Mariae nomen inditum est. Vbi Iohannes Ruydias Solius nauium praefectus, dum iussu regis Ferdinandi Catholici littora huius continentis classe peruagaretur, ab Antropophagis, quos Indi canibales uocant, cum aliquot sociis suis comestus fuerat. [20] Hinc nostri perpetuo cursu huius continentis littora legere, quae longissimo tractu in austrum, quam nunc plagam sub australi polo appellandam duco, et paululum ad occidentem uergentia protenduntur, ita ut tropicum Capricorni ad multos gradus transcenderint. Sed non tam facile quam dixi. Sunt enim ultimo Martii sequentis anni delati ad sinum, cui Sancto Iuliano nomen imposuere.

[21] Hic polum antarcticum XLIX gradus et  $1/3$  super horizontem suum illis eleuatum tam ex altitudine et declinatione solis ab aequinoctiali, qua iam plurimum et plus quam altero quouis sydere nautae nostri utuntur, quam ex ipsius Antartici altitudine deprehenderunt. Longitudinem uero a Fortunatis insulis in occidentem LVI gradus tradidere. Nam cum prisci cosmographi et praesertim Ptolemaeus longitudes locorum a Fortunatis insulis in orientem usque ad Cattigaram centum et octoginta gradibus metirentur et nostri quam longissime in occidentem nauigauerint, coepere a Fortunatis insulis per occidentem, ut debuere, usque ad Cattigaram alios CLXXX gradus designare. [22] Tamen nostri nautae, propterea quod in tam longinqua adeoque a terra distante nauigatione longitudini certa signa terminosque sibi praefigere designareque non possunt, potius mihi in longitudinum ratione hallucinari quam quicquam certi attulisse uidentur. Attamen ea interim qualiacunque fuerint, donec certiora reperiantur, non prorsus reiicienda, sed admittenda existimo.

[23] Sinus hic uastus uidebatur et speciem freti referre. Quamobrem Magellanus praefectus duabus nauibus sinus situm explorare iubet. Ipse reliquas in alto anchoris firmat. Post biduum re-

17 iudicabant] indicabant *P*, dicebant *R* || ut] *om.* *G* || 18 ad odoriferas] adoriferas *O* || 19 cepere] acceperere *O* || sanctae] sancta *P* || inditum] indutum *P* || regis] *om.* *N* || 20 quam] quem *R* || plagam] pelagam *O* || appellandam] appellandum *R* || duco] *om.* *R* || ut] *om.* *R* || transcenderint] transcenderunt *R* || martii] nartii *P* || 21 antarcticum] antracticum *P* || XLIX] 46 *B G* || et] *om.* *R* ||  $1/3$ ] *om.* *P R* || super] supra *V* || antartici] antractici *P* || deprehenderunt] deprenderint *C P*, dependerint *B G* || metirentur] metiretur *C P O B G V* || et nostri] ut nostri *N* || 22 quod] quo *P* || distante] distanti *R* || longitudini] longitudinum *R O N* || terminosque] terminos quam *P* || non] uon *R*, *om.* *C P B G* || hallucinari] hallucinati *R O*, gallucinati *N* || 23 uidebatur] *post* referre *tr.* *N* || nauibus] manibus *B* ||

estrecho de esa tierra, aunque buscado muy diligentemente y con grandes trabajos, había sido jamás encontrado. Estimaban cosa insegura y muy peligrosa hacer el viaje por los límites de los portugueses y por oriente. Por ello al Emperador y a los suyos les pareció que prometían una empresa de gran esperanza, pero de más grande dificultad. [18] Como ambos se veían demorados sin plazo fijo, Magallanes propuso que él iría en la expedición y Cristóbal por su parte que equiparía la flota de los suyos con su dinero, si se les permitía navegar bajo la autoridad y jurisdicción del Emperador. Como ambos persistieran muy obstinadamente en ello, el propio Emperador dispuso una flota de cinco naves y es puesto al mando de ella como capitán Magallanes. Las instrucciones eran que navegaran hacia las costas de la tierra firme en dirección sur, hasta que encontraran el límite o algún estrecho de aquella región por el que pudiera llegarse a las odoríferas islas Molucas.

[19] Magallanes levó anclas el día diez de agosto del año 1519 con cinco naves desde Sevilla. De aquí en pocos días se llegó a las Islas Afortunadas, que ahora en todas partes son llamadas Canarias. Desde allí arribaron a las islas de las Hespérides, desde las que tomaron su curso entre occidente y mediodía hacia aquella tierra firme, que antes hemos citado, y en unos días determinados en feliz navegación descubrieron un cabo, al que se dio el nombre de Santa María<sup>20</sup>, donde, mientras estaba recorriendo con sus naves el capitán de las naves Juan Ruy Díaz de Solís por orden del rey Fernando el Católico las costas de este continente, fue devorado junto con algunos compañeros por los antropófagos, a quienes los indios llaman caníbales. [20] Desde aquí los nuestros en curso ininterrumpido recorrieron las costas de este continente, que en larguísimo espacio se extienden en dirección sur, zona que ahora considero debe ser incluida en el Polo Sur, y un poco hacia occidente, con el resultado de que atravesaron el trópico de Capricornio en muchos grados. Pero no de modo tan fácil como lo he dicho. Pues llegaron a un golfo, al que pusieron el nombre de San Julián<sup>21</sup>, el último día de marzo del año siguiente.

[21] Aquí conocieron, tanto por la altitud y distancia del sol respecto al ecuador, que nuestros marineros ya utilizan muchísimo y más que cualquier otro astro, como por la altitud del propio Antártico, que tenían el Polo antártico a una altitud de 49 grados y un  $1/3$  sobre su horizonte y concluyeron que se encontraban de las Islas Afortunadas a una longitud de 56 grados hacia occidente. Pues dado que los antiguos cosmógrafos y especialmente Ptolomeo calcularon las longitudes espaciales desde las Islas Afortunadas hacia oriente hasta Catigara<sup>22</sup> en 180 grados y los nuestros habían navegado lo más lejos posible hacia occidente, empezaron a asignar, como estaban obligados, otros 180 grados desde las Islas Afortunadas por occidente hasta Catigara. [22] Sin embargo, nuestros marineros, sobre todo porque en una navegación tan larga y tan distante de tierra no pueden clavar y marcar para la longitud señales seguras y límites que les sirvan, me parece que en el cálculo de longitudes más están equivocados que hayan aportado algo cierto. No obstante, mientras tanto, considero que estas estimaciones, cualesquiera que fueran, no deben ser rechazadas, sino admitidas, hasta que se encuentren otras más fidedignas.

[23] Este golfo de San Julián parecía que era vasto y daba la imagen de un estrecho. Por lo cual el capitán Magallanes ordena explorar el lugar del golfo con dos naves. Él mismo asegura las demás

<sup>20</sup> En Uruguay.

<sup>21</sup> En Argentina.

<sup>22</sup> No hay seguridad sobre su emplazamiento.

latum est sinum uadosum nec longius in terram praetendi. Nostri in reditu aliquot Indos ad littora conchyliya legentes conspexere. Indos uocant omnium incognitarum terrarum indigenas. Erant procerae longitudinis, palmorum scilicet decem, ferinis pellibus tecti, fusciores quam regionis situs postularet. [24] Ad quos dum aliquot ex nostris in terram egrederentur atque illis tintinnabula et chartas papyraceas depictas ostenderent, coepere nostros ad rude murmur et inconditum carmen circumsaltantes salutare, utque nostris sui admirationem facerent, demisere absque nausea sesquicubitales sagittas per guttur ad stomachi usque fundum. Quas protinus rursus extrahentes, quasi ea re fortitudinem suam ostentassent, gaudere uisi sunt. Venere tandem tres tanquam legati et nostros signis quibusdam orarunt, ut secum longius in terram progredierentur, quasi essent eos omni hospitalitate excepturi. Mittit Magellanus cum his uiros septem bene instructos, ut regionem et gentem diligenter, quoad possent, indagarent. Hi cum eis ad mediterranea regionis VII miliaria profecti sunt.

[25] Ventum est in desertum et inuium nemus. Hic erat tugurium humile admodum et ferarum pellibus coopertum. Duae erant in eo mansiones: in altera mulieres cum prole sua, in altera uiri uersabantur. Mulieres et infantuli tredecim et uiri quinque erant. Hi hospites suos ferale apparatu, qui tamen illis regius uidebatur, excepere. Occisum est animal, quod haud multum ab onagris differre uidebatur. Huius carnes semitostas nostris apposuerunt, nullo alio cibo neque potu apposito. [26] Nostris noctu praeter morem sub pellibus cubare necessarium erat ob ingentem uim niuium et uentorum. Quare, priusquam dormirent, excubias disponunt. Idem et Indi faciunt, qui ad focum horribile quid stertentes prope nostros strati erant. Quum illuxisset, nostri postulant, ut cum omni familia una secum ad naues reuerterentur. Quod cum Indi illi diu negassent et nostri hoc imperiosius exigere coepissent, ingrediuntur uiri ferale illud gynaecium. [27] Hispani arbitrati sunt eos cum uxoribus hanc transmigrationem consultare, cum interim aliis quibusdam horribilibus pellibus a planta pedis ad summum uerticem tecti, facie uariis coloribus infecta, arcubus et sagittis ad praelium terribili et stupendo hoc accinctu ornati et longe maioris quam antea staturae in aciem prodeunt. Hispani, qui ad manus deueniendum putabant, pixidem emitti iubent. Qui ictus etsi irritus fuisset, egregii tamen gigantes, qui paulo ante Iouem debellaturi uidebantur, hoc sonitu adeo sunt deterriti, ut protinus de pace loqui coeptum sit. Summa erat, ut tres uiri reliqua familia dimissa cum nostris ad naues redirent.

[28] Itur itaque ad naues. Sed quum nostri non modo gigantulorum cursum, sed nec passus cursu aequare possent, duo ex iis ex itinere ad conspectum onagri procul in monte pascentis, quasi hunc insecuturi essent, fuga euasere. Tertius ad naues perductus, sed inedia, quam sibi Indorum more ex taedio indixerat, intra paucos dies extinctus est. Et licet praefectus nauium ad tugurium illud remisisset, ut denuo unum aliquem gigantum eorum caperet, quem pro rei nouitate Caesari

23 longius] longus *P* || praetendi] praetandi *P*, produci *R*, protendi *O N* || 24 circumsaltantes] circumsalutare *V* || salutare] *om.* *C P B G V* || et nostros] ad nostros et *N* || 25 ferarum] ferrarum *R* || prole sua] prolibus suis *N* || et<sup>4</sup>] *om.* *R* || hi] hic *R* || suos] *om.* *R* || 26 nostris] *om.* *G* || uim niuium] *tr.* *N* || indi] induti *P* || quid] aliquid *R O N* || erant] erat *C P* || omni] *om.* *B G* || hoc imperiosius] *tr.* *N* || 27 arcubus] *om.* *P* || et<sup>2</sup> - hoc] hoc et stupendo *N* || ornati] ornatu *R O N* || coeptum] est *add.* *G* || erat] *om.* *R* || familia dimissa] demissa familia *N* || 28 cursum] cursans *P* || iis] his *R* || taedio] taeffio *P* || remisisset] reuisisset *C P B G* || gigantum] gigantem *R* || eorum] illorum *R O N* || caperet] caderet *P* ||



con anclas en el mar. Tras dos días se hizo saber que el golfo tenía vados y que no se extendía mucho hacia tierra. Los nuestros a la vuelta vieron a algunos indios en la costa cogiendo conchas de marisco. Llamam indios a los nativos de todas las tierras desconocidas. Eran de elevada estatura, de diez palmos sin duda, cubiertos con pieles de fieras, más negros que lo que reclamaba el lugar de la zona. [24] Como algunos de los nuestros saltaran a tierra adonde ellos y les mostraran campanillas y papeles pintados, empezaron a saludar a los nuestros saltando alrededor de ellos al compás de un toso murmullo y de una canción desconocida y, para provocar la admiración de los nuestros hacia ellos, se introdujeron por la garganta sin nausea flechas de codo y medio hasta el fondo del estómago. Extrayéndolas al instante, como si con ello quisieran demostrar su fuerza, parecieron quedar contentos. Vinieron finalmente tres como en calidad de enviados y pidieron a los nuestros mediante algunos signos que se adentraran más en tierra con ellos, como si estuvieran dispuestos a acogerlos con total hospitalidad. Envía Magallanes con ellos a siete hombres bien enseñados para que indagaran diligentemente, hasta donde pudieran, sobre la región y su gente. Estos avanzaron con ellos siete millas tierra adentro.

[25] Llegaron a un bosque desierto e inaccesible. Había allí una cabaña humildísima y cubierta de pieles de fieras. Había en ella dos habitáculos: en uno estaban las mujeres con sus hijos, en la otra los hombres. Las mujeres y los niños eran trece y los hombres, cinco. Estos recibieron a sus huéspedes con ornamentación de fieras, que a ellos les parecía propia de reyes. Fue sacrificado un animal, que parecía no diferenciarse mucho de los asnos. Sirvieron a los nuestros sus carnes semiasadas sin añadir ningún otro alimento ni bebida. [26] Los nuestros por la noche, contra su costumbre, tuvieron que acostarse bajo pieles debido a la enorme fuerza de las nieves y de los vientos. Por ello, antes de dormirse, montan guardias. Hacen lo mismo los indios, que se habían tumbado junto al fuego cerca de los nuestros roncando horriblemente. Al amanecer, los nuestros les piden que se acerquen a las naves ellos con toda su familia. Habiéndose negado los indios a ello durante largo tiempo y habiéndoselo exigido los nuestros con más severidad, penetran los hombres en el habitáculo, propio de fieras, de las mujeres. [27] Los hispanos pensaron que estaban consultando con sus esposas este viaje, cuando de pronto, cubiertos con más horribles pieles desde la planta del pie hasta la punta de la cabeza, el rostro pintado de varios colores, provistos de arcos y flechas para el combate y adornados con un terrible y asombroso atuendo, siendo de estatura mucho más grande que antes, presentan batalla. Los hispanos, que creían que había que ir a la pelea, ordenan que se dispare la escopeta. Aunque este disparo fue sin efecto, sin embargo los ilustres gigantes, que poco antes parecía que iban a vencer a Júpiter, con este sonido se aterraron de tal manera, que al instante comenzaron a hablar de paz. El acuerdo fue que tres varones de ellos, dejada aparte su familia, se dirigieran a las naves con los nuestros.

[28] Se inicia el viaje hacia las naves. Pero como los nuestros no podían no solo igualar el recorrido de los gigantes, sino ni siquiera sus pasos en la marcha, dos de ellos durante la travesía ante la presencia de un asno que pastaba cerca en el monte, como si fueran a perseguirlo, se escaparon huyendo. El tercero fue llevado a las naves, pero en unos pocos días murió de la inanición que, según costumbre de los indios, se había impuesto a sí mismo por el disgusto. Y aunque el capitán de las

afferret, nemo tamen inuentus est, sed omnes una cum tugurio alio sese transtulerant. [29] Vnde liquet gentem illam quoque uagam esse, nec postea nostri, licet ad sinum illum per multos dies, ut infra memorabimus, permansissent, Indum amplius in littore illo conspexere. Sed nec tanti etiam quicquam in ea regione esse arbitrati, quo et mediterranea illius longius scrutari deberent, et quamquam Magellanus animaduerneret longiorem mansionem illic inutilem esse, tamen, quia mare aliquot dies fluctuosum coelumque turbidum essent et terra illa continue ad austrum uergeret, ut quo magis progredierentur, eo regionem frigidiorum inuenturi essent, discessus necessario de die in diem dilatus est, donec iam mensis Maius aderat, a quo illic asperissima hyems saeuire incipit, atque adeo, ut iam in nostra aestate ibidem hyemandum esset.

[30] Prospiciens autem Magellanus nauigationem diurnam fore, commeatum inter suos, quo longius copia eius suppeteret, parcius iubet distribui. Hispani, ubi per aliquot dies rem aequanimiter tulissent, hyemis rigorem ac terrae quoque magnitudinem ueriti, orarunt tandem praefectum suum Magellanum, ut, quoniam animaduerneret regionem illam perpetuo tractu in austrum protendi nec spem finis illius aut freti superesse, hyemem quoque saeuam imminetentem et multos inedia rerumque incommoditate extinctos, sese quoque legem illam sumptuariam, quam tulisset, diutius non posse sustinere, Caesarem autem nunquam eius animi fuisse, ut quicquam obstinatius tentari deberet, cui natura caeteraque difficultates obstarent, labores suos iam satis perspectos probatosque fore, quum eo usque prouecti iam essent, quo nulla unquam mortalium uel audacia uel temeritas progredi ausa fuisset, posse autem facile, flante ab austro uento intra aliquot dies, si meridiem uersus uelificarent, in mitiorem aliquam plagam deferri, uellet ab itinere incepto desistere. [31] At contra Magellanus, cui iam decretum erat aut mori aut coepta perficere, respondet sibi a Caesare cursum nauigationis praescriptum, a quo neque posset neque uellet ulla ratione discedere, et propterea eo usque nauigaturum, quoad terrae huius aut finem aut fretum inueniret. Quod etsi hyeme obstante in praesentia praestare non posset, in aestate tamen regionis illius rem facilem fore, siquidem ipsos tunc uersus Antarcticum terrae huius tractum secuturos, quoad illius tota ea aestas unicus et perpetuus foret dies. Esse quoque, modo uellent, unde inediam et hyemis incommoditatem leuare possent, siquidem lignorum magnam esse copiam, mare conchylia et pleraque genera piscium optimorum praebere, fontes ibi salubres, aucupium quoque et uenationem subuenire multis. [32] Panem uero et uinum neque hactenus defuisse neque deinceps defutura, dummodo ea ad necessitatem et tuendam salutem, non ad uoluptatem et luxum dispensari patiantur. Nihil autem hactenus actum, quod aut admiratione dignum aut quo redditui necessitatem praetexerent, siquidem Portugallenses non modo quotannis, sed quotidie fere tropicum Capricorni, cum in orientem penetrarent, nullo negotio ad duodecim usque gradus transcendere. Se autem quantula laude dignos existimandos, qui quatuor non amplius gradibus longius in austrum

28 transtulerant] transtulerunt *B G* || 29 esse] essem *N*, *om. R* || ad] ad *add. O* || dies] *om. O* || ea regione] regione illa *R* || tamen - essent<sup>1</sup>] *post* essent<sup>2</sup> *tr. O* || tamen] etiam *O* || coelumque - essent] turbidumque coelum esset *R* || coelumque] et coelum *N* || turbidum] turpidum *P* || illa] *om. R* || de] *om. O* || a] *om. G* || in] *om. R* || 30 hyemis - ueriti] hyemis quoque magnitudinem ac terrae rigorem ueriti *C P R O N B G* || obstinatius] obstinatus *P* || prouecti] profecti *R* || essent] erant *R* || nulla] *om. O* || unquam] nunquam *C P R V* || quo - temeritas] quo nunquam ulla mortalium audacia uel temeritas *R* || flante] stante *V* || mitiorem] maiorem *R* || uellet - desistere] *om. C P O N B G V* || 31 neque<sup>1</sup>] non *N* || quoad] quo *R* || illius] illis *R O* || leuare] lauare *P* || leuare possent] leurent *R O N* || siquidem] quidam *P* || 32 et<sup>1</sup> - neque<sup>1</sup>] neque uinum hactenus *R O* || autem] *om. O* || austrum] antrum *P* ||

naves volvió a enviar hombres a aquella cabaña para de nuevo atrapar a alguno de aquellos gigantes y llevárselo al Emperador por lo extraordinario del asunto, sin embargo nadie fue encontrado, ya que todos junto con la cabaña se habían trasladado a otro sitio. [29] Por lo que queda claro que aquella gente también era nómada y los nuestros después, aunque permanecieron en aquel golfo muchos días, como vamos a ver más tarde, no vieron más a un indio en aquella costa. Pero pensando que no había en aquella región algo tan importante que les obligara a explorar más lejos su zona interior y aunque Magallanes se diera cuenta de que una estancia más prologada allí era inútil, sin embargo, ya que el mar algunos días estaba agitado y el cielo tempestuoso y aquella tierra se extendía hacia el sur continuamente, de manera que cuanto más avanzaran habrían de encontrar una zona más fría, la partida se retardó necesariamente de día en día, hasta llegar al mes de mayo, a partir del cual allí empieza a sentirse ferozmente un muy áspero invierno, hasta tal punto que ya durante nuestro verano allí había que pasar el invierno.

[30] Viendo Magallanes que la expedición iba a ser prolongada, ordena que se distribuyan entre los suyos provisiones muy sobriamente, para que más lejos hubiera cantidad suficiente de ellas. Los hispanos, habiendo llevado durante algunos días con serenidad la situación, temiendo el rigor del invierno y también la inmensidad de tierra, pidieron finalmente a su capitán Magallanes que desistiera del iniciado viaje, dado que él conocía que aquella región se extendía hacia el sur en espacio continuo y no había esperanza de su final o de un estrecho; que además el invierno inminente era cruel y muchos habían muerto por inanición y por la apretura de recursos; que ellos además no podían soportar durante más tiempo la ordenanza de gastos que él había traído; que el Emperador nunca había sido de la idea de que debiera intentarse con excesiva obstinación algo a lo que se oponían la naturaleza y demás dificultades; que sus fatigas serían suficientemente vistas y probadas tras haber llegado al punto al que ninguna audacia o temeridad de mortales se había atrevido jamás a acercarse; que, al soplar viento sur dentro de unos días, si navegaban en dirección al mediodía, fácilmente podían trasladarse a una zona más suave. [31] Pero, contrariamente, Magallanes, que ya había decidido morir o terminar su plan, les responde que el Emperador le había indicado la ruta de navegación, de la que ni podía ni quería apartarse en modo alguno, y por tanto navegaría hasta encontrar el final de aquella tierra o un estrecho. Y si por el momento no podía cumplirlo, al impedirlo el invierno, en verano sin embargo la situación de aquella región sería cómoda, si al menos continuaban el recorrido de aquella tierra hacia el Antártico, donde todo su verano iba a constituir un único y continuo día. Que tenían, si querían, para aliviar la falta de alimento y la incomodidad del invierno, una gran cantidad al menos de leña; que el mar ofrecía marisco y la mayoría de especies de los mejores peces; que había allí mismo fuentes saludables y la captura de aves y la caza podían igualmente ayudar a muchos. [32] Que hasta el momento no habían faltado ni el pan ni el vino y que tampoco iban a faltar después, si permitían que se dispensaran para su necesidad y para proteger la salud, no para el placer y el exceso. Que hasta el momento no habían hecho nada que pudieran alegar como digno de admiración o como situación crítica para volver, cuando los portu-

processissent? [33] Sibi certe hoc statutum antea se extrema passurum quam Hispaniam cum ignominia repetiturum; credereque socios omnes aut saltem eos, in quibus generosus ille Hispanorum spiritus nondum prorsus esset extinctus, eiusdem quoque animi esse. Illud itaque duntaxat hortari, ut reliquum hyemis aequo animo sustinerent. Tanto fore huberiora praemia, quanto maioribus laboribus et periculis Caesari nouum et incognitum aromatum atque auri diuitem orbem aperuissent.

[34] Hac concione Magellanus suorum animos mitigatos erectosque esse existimans intra paucos dies nefaria foedaque seditione afflicto est. Nam uulgo inter nauales socios coepere sermones de uetere atque aeterno Portugallensium Castellanorumque odio: Magellanum Portugallensem esse, nihil ab eo gloriosius patriae suae geri posse quam hanc classem cum tot uiris perdere. Neque credendum, etiam si posset, Moluccas insulas reperire cupere, sed satis habiturum, si Caesarem aliquot annos uana spe possit circumducere. Interim uero noui aliquid euenturum, unde Castellani ab aromatum inquisitione prorsus auertantur. Neque item coeptum iter ad Moluccas illas beatas pertendere, sed ad externas aliquas niues ac glaciem et coeli perpetuam intemperiem. [35] Magellanus his dictis mirifice irritatus corrigit socios, sed asperius aliquanto quam homini peregrino idque in regione longinqua praefecturam gerenti conueniret. Itaque facta conspiratione nauim occupant regressum in Hispaniam apparantes. Ille cum reliquis, quos adhuc dicto audientes habebat, nauigium illud inuadit ducemque eius ac alios praecipuos supremo supplicio afficit, iis etiam, in quos iure id fieri non poterat, eam sortem subeuntibus. Erant enim regii quidam ministri, in quos nemo praeter Caesarem ipsum eiusue senatum capitali poena animaduertere iure potest. [36] Nemo tamen pro tempore regni imperium detrectare ausus fuit, licet non defuere, qui adinuicem susurrarent Magellanum eo modo in reliquos ad unum omnes Castellanos saeuitia grassaturum, donec sublatis uniuersis e medio ipse cum paucis Portugallensibus suis eadem classe in patriam reuerti posset. Altius itaque hoc odium pectori Castellanorum insedit.

[37] Magellanus tamen, cum primum maris procillas et hyemis asperitatem mitescere animaduertit, soluit ex sinu diui Iuliani XXIII Augusti. Utque antea multos dies terrae tractum in austrum uergentis fuerat secutus, conspectum est tandem promontorium, quod Sanctae Crucis appellauere. Vbi dum eos saeuior tempestas ab oriente exorta deprehenderet, una ex quinque nauibus ad littora elisa est hominibus cum mercibus et armamentis saluis praeter seruum unum Aethiopem, qui fluctibus obrutus et demersus fuit. [38] Hinc tellus paulo inter orientem et austrum protendi uisa est, quam dum more suo lustrare incipiunt, XXVII Nouembris fauces quaedam, quae speciem freti prae se ferrent, detectae sunt. Ingreditur eas Magellanus protinus cum uniuersa classe.

33 quam] quem *P* || tanto] tantoque *R* || auri] auro *R* || 34 mitigatos] mitigans *O* || castellanorumque] atque castellanorum *R* || posset] possit *O* || reperire] recipere *O* || habiturum] habiturus *CP* || uero] *om.* *CPBGV* || item] enim *N* || externas] perpetuas *R* || ac] ad *RO*, et *N* || 35 aliquanto] aliquando *BG* || nauim] nauem *CPBGV* || occupant] re *add.* *O* || nauigium - inuadit] inuadit nauigium illud *G* || ducemque] ducem *R* || ac] *om.* *O* || 36 tamen] *om.* *O* || pro - imperium] regium imperium pro tempore *N* || regni] regium *RON* || detrectare] detractare *O* || in] *om.* *CP* || 37 asperitatem] asperitatem *O* || animaduertit] animaduerteret *R* || uergentis] uergentem *BG* || armamentis] armentis *O* || saluis] salutis *P* || obrutus] obrutis *O* || 38 XXVII] 26 *CPBGV*, 21 *N*, *in ras.* *O* || quaedam] quadam *O* ||

gueses no solo cada año, sino diariamente casi atravesaban el trópico de Capricornio, dirigiéndose a oriente, sin ningún problema, hasta los doce grados. Pero ellos ¿de cuánta alabanza debían ser considerados dignos, habiendo avanzado, lo más lejos, no más de cuatro grados hacia el sur? [33] Que él tenía decidido antes sufrir la muerte que llegar a España con ignominia y creía que eran de la misma idea todos los compañeros o al menos aquellos en los que el noble espíritu de los hispanos todavía no se había extinguido. Que solamente les aconsejaba que soportaran el resto del invierno con calma. Que habría tanto más espléndidas recompensas cuanto con mayores fatigas y peligros abriesen al Emperador un mundo nuevo y desconocido de especias y rico en oro.

[34] Magallanes, pensando que con este discurso se habían suavizado y elevado los ánimos de los suyos, en unos pocos días se vio sacudido por una criminal e infame sedición. Pues abiertamente entre sus compañeros de nave empezaron a darse conversaciones acerca del viejo y eterno odio entre portugueses y castellanos: que Magallanes era portugués, que nada más glorioso podía hacer él para su patria que echar a perder esta flota de naves con tantos hombres. Y que no había que creer que quisiera descubrir, aunque pudiera, las islas Molucas, sino que se iba a conformar con poder engañar al Emperador unos años con una vana esperanza. Que, mientras, sucedería algo nuevo, por lo que los castellanos se verían apartados totalmente de la búsqueda de especias. Que, de igual manera, el viaje iniciado no conducía a las felices Molucas, sino a nieves y hielo de otros lugares y a la inclemencia permanente del tiempo. [35] Magallanes extraordinariamente irritado por estas palabras riñe a sus compañeros con una aspereza bastante mayor que la que convenía a un hombre extranjero ejerciendo la capitanía en una región remota. Así pues, tramada la conspiración, ocupan una nave<sup>23</sup> preparando el regreso a España. Él con los demás que todavía le obedecían asalta el navío y castiga con la muerte a su capitán<sup>24</sup> y a otros destacados, sufriendo también la misma suerte aquellos a quienes, conforme a derecho, aquello no se les podía aplicar. Pues había algunos oficiales del rey, a quienes nadie excepto el propio Emperador o su Consejo puede castigar. [36] Sin embargo, nadie por el momento se atrevió a negarse a reconocer el poder de la autoridad real, aunque no faltaron quienes a su vez susurraron que Magallanes atacaría con crueldad a todos los castellanos a la vez, hasta que, desaparecidos todos de su vista, él mismo con unos pocos portugueses suyos pudiera volver a su patria con la misma flotilla. Por tanto, este odio había penetrado profundamente en el pecho de los castellanos.

[37] Magallanes, sin embargo, tan pronto como advirtió que se suavizaban las tempestades marinas y la aspereza del invierno, levó anclas del golfo de San Julián el 24 de agosto. Y tras haber él seguido antes durante muchos días el recorrido de la tierra que se extendía hacia el sur, finalmente fue divisado un cabo, que llamaron de la Santa Cruz, donde, como los atrapara una muy feroz tempestad salida de oriente, una de las cinco naves se estrelló<sup>25</sup> contra la costa, permaneciendo a salvo los marineros junto con las mercancías y las armas, excepto un esclavo etíope, que fue cubierto y hundido por las olas. [38] Desde aquí pareció que la tierra se extendía un poco entre oriente y el sur y, al empezar a recorrerla según su costumbre, el 27 de noviembre fueron loca-

<sup>23</sup> La Concepción.

<sup>24</sup> Gaspar de Quesada, capitán de la Concepción. Magallanes pone como sustituto a Juan Serrano.

<sup>25</sup> Se trata de la nave Santiago, hundida.

Vbi, dum alios atque iterum alios sinus conspicit, iubet eos omnes diligenter nauibus collustrare, si uspiam transitus pateret. Quas se ad quintum diem, quaecunque acciderent, in freti faucibus expectaturum praecepit.

[39] Vna ex his, cui ipsius Magellani ex fratre nepos Aluarus Meschita praefuit, per sinus ipsius refluxus iterum in mare, unde sinum ingressa fuerat, defertur. Hispani autem, cum se longius a reliquis nauibus distare considerarent, facta conspiratione de reditu, Aluarum praefectum nauis suae in uincula coniiciunt ac iter suum septentrionem uersus capiunt suntque tandem ad littora Aethiopiae delati. Inde, parato comeatu, octauo mense postquam a reliquis discesserant, in Hispaniam uenere. Vbi Aluarum causam ex uinculis dicere faciunt, quasi ipsius maxime consilio atque suasu patruus Magellanus tanta saeuitia in Castellanos usus fuisset.

[40] At Magellanus, ubi aliquot dies ultra statutum tempus nauim hanc expectasset et altera reidiisset, quae nihil praeter sinum uadosum scopulosque et rupes altissimas in littore comperisset, tertia uero nauis nuntiaret sinum hunc maximum freti similitudinem habere, quum triduo nauigantes exitum quidem nullum, sed quo latius progressi fuissent angustius maris spatium inuenissent et eam altitudinem, cuius multis in locis nulla longitudine fundum attingere potuere, animaduertisse etiam ex aestu maris fluxum aliquanto quam refluxum uehementiorem, inde illis quoque persuasum esse illac transitum in aliud aliquod pelagus patere, statuit per hunc uela uentis dare.

[41] Erat fretum hoc, quod quidem tunc fretum esse ignorabatur, latitudinis aliquando trium, aliquando duorum, nonnumquam decem aut quinque miliariorum italicorum uergebatque paululum in occidentem. Altitudo autem poli australis duos supra quinquaginta gradus inuenta est, longitudo uero eadem, quam ad sinum Sancti Iuliani comperissent. Aderat iam mensis Nouembris, noctem habebant paulo amplius horarum quinque. Nullos unquam mortales in littore conspexere. Visa fuit tamen nocte quadam ignium, maxime a sinistro latere, multitudo, ex quo coniecturam faciunt se ab incolis regionis illius fuisse conspectos. [42] Magellanus autem, quod terram illam fragosam atque insuper aeternis frigoribus rigentem uideret, indignum iudicabat in ea indaganda plures dies perdere. Quamobrem tribus tantummodo nauibus continuo cursu in interiora freti uectus est, donec uicesimo secundo die postquam in eo nauigare coeperat, in aliud mare amplum atque uastum defertur. Longitudinem freti miliariorum Hispanorum fere centum esse attestantur. Terram, quam ad dextram habuissent, continentem esse, quam diximus, haud dubium est. Ad sinistram autem non epirum, sed insulas esse existimant, quod aliquando ex latere illo in ulteriori littore maris repercussum et fremitum audiuisent.

[43] Videt Magellanus continentem rursus recta ad septentrionem dirigi. Quamobrem iubet, dimissa terra illa ingenti ad dextram, nauigationis cursum per uastum et ingens hoc pelagus, quod nescio an unquam nostras aut alienas naues conspexerit, recta in eam oram dirigere, ex qua Corus

38 ubi] *om. B G* || atque - alios] *om. N* || eos omnes] *tr. N* || praecepit] *recepit C P R O N B G* || 39 aluarus] *aluarus O* || refluxus] *reflexus C P O N B G* || comeatu] *comitatu R* || uenere] *deuenere G* || ipsius] *om. N* || maxime] *maximo C P B G V* || atque] *et N* || 40 at] *itaque R* || praeter] *nisi N* || scopulosque] *scrupulosque C P B G V* || habere] *quod add. R, et add. O* || cuius] *quam N* || aliquanto] *aliquando B G* || 41 uero] *uera N* || aderat] *ardeat P* || nouembris] *nouember R* || quinque] *et add. B G* || quadam] *om. R* || maxime] *maxima O V* || regionis illius] *tr. N* || 42 iudicabat] *iudicabit P* || est] *om. N* || miliariorum] *miliarium C O B G V, miliarum P* || non] *om. O* || epirum] *emporium C B G, emptorum P* || audiuisent] *audissent P* || 43 recta] *recte R* || ad] *in O N* || terra illa] *tr. N* || nauigationis] *nauigatione R* || recta in eam] *rectam eam C P B G V* || qua] *quo R* ||

lizadas unas bocas, que parecían tener delante de ellas lo que parecía un estrecho. Penetra en ellas al instante Magallanes con toda la flotilla. Allí, viendo más y más ensenadas, ordena que las revisen todas, por si en alguna parte se abría un lugar de paso. Dispuso que él esperaría a las naves, sucediera lo que sucediera, en las bocas del estrecho.

[39] Una de las naves<sup>26</sup>, al frente de la cual estaba Álvaro Mezquita, sobrino de Magallanes por parte de hermano, por las mareas del propio golfo de nuevo se adentra en la zona del mar, desde donde había penetrado en el golfo. Los españoles, al ver que se encontraban a una distancia considerable de las otras naves, tras realizar una conspiración para regresar, hacen preso a Álvaro capitán de su nave y toman rumbo hacia el norte, llegando hasta las costas de Etiopía<sup>27</sup>. De allí, una vez conseguido aprovisionamiento, ocho meses después de separarse de los demás arribaron a España, donde hacen que Álvaro desde la cárcel se defienda en juicio de la acusación de que, especialmente por consejo y recomendación suya, su tío Magallanes había actuado con tanta crueldad contra los castellanos.

[40] Pero Magallanes, como hubiera esperado unos días más del tiempo establecido a dicha nave y hubiera vuelto la otra<sup>28</sup>, que no había encontrado en el litoral otra cosa que un golfo con vados, piedras y rocas muy altas, y esta tercera nave comunicara que este enorme golfo tenía la apariencia de un estrecho, no habiendo encontrado, tras navegar tres días, ninguna salida, sino un muy estrecho espacio de mar para avanzar más lejos y una profundidad, cuyo fondo no pudieron tocar en muchos lugares con la largura de una sonda, y dijieran también que habían advertido por la agitación del mar que el oleaje era más poderoso que la marea, por lo que estaban convencidos de que por allí se abría paso hacia algún otro mar, decidió dar velas a los vientos a través de él.

[41] Este estrecho, que entonces se desconocía que lo fuera, era a veces de tres millas itálicas de anchura, otras de dos, alguna vez de diez o cinco, y estaba un poco orientado hacia occidente. Hallaron que la altitud del Polo Sur era por encima de 52 grados respecto a ellos y que la longitud era la misma que habían encontrado en el golfo de San Julián. Era ya el mes de noviembre y tenían una noche de no más de cinco horas. Nunca vieron en la costa a seres humanos. Sin embargo, una noche fue vista una gran cantidad de fuegos, sobre todo por la parte izquierda, por lo que deducen que han sido vistos por los habitantes de aquella región. [42] Magallanes, viendo aquella tierra escarpada y endurecida además por eternos fríos, consideraba inconveniente perder más días en conocerla. Por ello, se condujo solamente con las tres naves<sup>29</sup> en marcha continua al interior del estrecho, hasta que a los veinte días de empezar a navegar en él, es arrastrado a otro mar amplio y vasto. Confirman que la longitud del estrecho era de casi cien millas hispanas<sup>30</sup>. No hay dudas de que la tierra que habían tenido a la derecha era la continental que hemos dicho. A la izquierda estiman que no hay continente, sino algunas islas, dado que a veces desde aquel lado en la costa más alejada habían oído la reverberación y el estruendo del mar.

[43] Ve Magallanes que la tierra firme avanza en línea recta hacia el norte. Por ello, ordena, dejando aquella tierra inmensa a la derecha, dirigir el curso de la navegación a través de aquel vasto y enorme mar, que ignora si alguna vez había contemplado naves nuestras o ajenas, en línea recta ha-

<sup>26</sup> La nave San Antonio.

<sup>27</sup> Se trata en realidad de Guinea.

<sup>28</sup> La Concepción.

<sup>29</sup> La Concepción, la Trinidad y la Victoria.

<sup>30</sup> El Estrecho de Magallanes mide 330 millas marinas.

flare consuevit, hoc est inter occidentem et septentrionem, ea quidem ratione, ut tandem per occidentem in orientem ac rursus sub zonam torridam perueniret. Satis enim exploratum habuit Moluccas in remotissimo esse oriente et haud multum a linea aequinoctiali posse distare. Huc perpetuus cursus fuit neque ab eo unquam discessere, nisi quantum tempestatum et uentorum uis eos aliquando aliorum declinare coegit. [44] Vbi quadraginta dies hoc modo uehementi et ut plerumque secundo uento per altum delati fuissent ac nihil unquam nisi pontum et undique pontum conspexissent iamque rursus fere sub tropico Capricorni nauigarent, uenere in conspectum insulae duae, exiguae tamen et steriles. Ad quas dum naues appellere conarentur, eas inhabitatas inueniunt. Ad eas tamen curationi et recreationi corporum, nam piscatio habebatur satis commoda, biduum consumptum est. Insulas tamen has infortunatas communi decreto appellant. Tum rursus inde soluerunt pristino illo cursu et nauigationis instituto.

[45] Dumque iam trimestre supra dies uiginti feliciter per altum hoc ueherentur ac ingens maris spatium metiti essent uastiusque quam ullum humanum ingenium caperet, quod assidue fere magna uis uentorum acti essent consistenterque iam denuo citra aequinoctialem lineam, conspecta est eis tandem insula quaedam, ab indigenis, ut postea cognouerunt, Inuagana nominata. Cui dum propius accederent, compererunt altitudinem poli Arctici undecim graduum, longitudinem uero a Gadibus per occidentem CLVIII arbitrabantur. Protinus alias atque iterum alias insulas prospexere, ita ut se in archipelagum quendam ingentem delatos uiderent. [46] Ad Inuaganam uentum est, attamen insula inhabitata inuenta est. Accedunt ad aliam, exilem licet, ubi duas canoas Indorum conspiciunt; sic enim hoc genus nauigii, quod perexiguum est, ab Indis nuncupari solet; est enim excisum cauatumque ex unico arboris trunco capitque unum uel ad summum alterum hominem. Indiciis ac signis, sicut muti cum mutis loqui solent, ab Indis scrutantur nomina insularum et undenam eis commeatus copia subministrari posset, cuius magna penuria premebantur. Intelligunt illam, in qua fuerant, Inuaganam, ubi tunc essent, Acacan nuncupari, sed utranque inhospitam. Caeterum haud longe distare insulam, cui Selani nomen esset, quam et fere digito ostendebant. Eam habitatam et copiam omnium rerum, quae ad uitae necessitatem spectarent, in ea reperiri. [47] Nostri aquatione in Acacan facta ad Selani tendunt. Deprehendit hic eos aduersa tempestas, ut ad insulam illam naues appellere nequiuissent. Quin ad Massanam aliam insulam deiecti sunt, ubi trium insularum agit rex.

[48] Inde ad Subuth peruenere. Ampla haec est et ingens insula, ubi inito cum regulo foedere protinus in terram descendunt, ut sacra de more Christianorum facerent. Aderat enim festum Resurrectionis illius, qui nos saluos fecit. Quare in littore ex nauium uelis et ramis sacellum atque in eo altare Christianorum ritu construunt patrioque more sacra faciunt. Accurrit regulus

43 huc] hic *CPONBGV* || 44 ac - iamque] *om. R* || rursus fere] *tr. N* || fere] uero *R* || et recreationi] *om. BG* || piscatio] satis *add. N* || habebatur] *om. R* || tum] uero *add. N* || 45 uastiusque] uastius *R* || fere] ferre *BG, om. R* || denuo] de uno *P* || eis] illis *RN* || postea] supra *O* || inuagana] iuuagana *RO* || cui] qui *CPBGV* || dum] cum *R* || arctici undecim] arct cum decim *P* || gadibus] gradibus *NG* || per] *om. N* || CLVIII] 148 *G* || protinus alias] protinusque illas *O* || archipelagum - ingentem] archipelagus quoddam ingens *R* || 46 inuaganam] iuuaganam *RO* || inhabitata] inhabita *R* || ad] *om. CPONBGV* || perexiguum] peregrinum *CPBGV* || excisum] excisum *RNG* || uel] aut *N* || premebantur] premebatur *O* || inuaganam] iuuaganam *RO* || acacan] acacam *R* || longe] aliam *add. N* || omnium rerum] *tr. N* || 47 acacan] acaca *R* || massanam] mastanam *P* || 48 haec est] *tr. N* || sacra] sacre *N* ||



cia aquella región, desde la que acostumbra a soplar el Cauro, es decir, entre occidente y el norte, con el objetivo de llegar por occidente a oriente y de nuevo bajo zona caliente. Pues tenía de sobra estudiado que las Molucas se hallaban en el oriente más remoto y que no podían distar mucho de la línea equinoccial. Fue un recorrido constante hacia allí y no se apartaron de él jamás, salvo que alguna vez la fuerza de las tempestades y de los vientos les hubiera obligado a desviarse. [44] Tras haberse conducido durante cuarenta días con viento fuerte y mayormente favorable por alta mar y no ver nunca sino el mar y el mar por todas partes y encontrarse ya navegando de nuevo casi bajo el trópico de Capricornio, aparecieron ante sus ojos dos islas, pequeñas y yermas. Esforzándose por dirigirse a ellas, las encontraron deshabitadas. No obstante, pasaron en ellas dos días para la curación y el restablecimiento de los cuerpos, pues la pesca era bastante cómoda. Sin embargo, por decisión común las denominan Islas Desafortunadas. Entonces levaron anclas de allí siguiendo el anterior curso y plan de navegación.

[45] Y conduciéndose ya tres meses y veinte días felizmente por este mar y habiendo recorrido su enorme espacio, más vasto de lo que podía imaginar la mente humana, dado que casi asiduamente eran arrastrados por la fuerza de los vientos y ya de nuevo se situaban más allá de la línea equinoccial, divisaron por fin una isla, llamada por los nativos, como luego supieron, Invagana. Al acercarse más a ella, hallaron que la altitud del Polo Ártico era de once grados, estimando que la longitud desde Cádiz por occidente era de 158. Seguidamente, vieron otras y de nuevo otras islas, de modo que advirtieron que habían llegado a un enorme archipiélago. [46] Arribaron a Invagana, pero hallaron la isla deshabitada. Se acercan a otra, aunque pequeña, donde ven dos canoas de indios; así es llamada por los indios esta clase de navío, que es muy pequeño; se arranca y se excava de un solo tronco de árbol y caben uno o como mucho dos hombres. Por gestos y señas, tal como suelen hablar los mudos con los mudos, tratan de averiguar de los indios los nombres de las islas y de dónde les podía ser suministrada forma de aprovisionamiento, por cuya enorme falta se veían apremiados. Llegan a entender que la isla en la que habían estado se llamaba Invagana<sup>31</sup> y en la que entonces estaban Acacán, ambas inhóspitas. Que no lejos se encontraba una isla llamada Selán<sup>32</sup>, que casi mostraban con el dedo. Que esta estaba habitada y en ella se podía encontrar provisión de todo aquello que consideraran obligatorio para las necesidades de la vida. [47] Los nuestros, tras aprovisionarse de agua en Acacán, se dirigen a Selán. Les alcanza entonces tal tempestad, que no pudieron conducir las naves a aquella isla. Muy al contrario, fueron arrojados a otra isla, Masana<sup>33</sup>, donde reside el rey de las tres islas.

[48] De allí llegaron a Cebú<sup>34</sup>. Es una extensa y enorme isla, donde, tras un acuerdo con el reyezuelo, a continuación descienden a tierra para celebrar un acto religioso conforme al culto de los cristianos. Se trataba de la fiesta de la Resurrección de aquel que nos salvó. Por ello, en la costa construyen con las velas de las naves y con ramas una pequeña capilla y dentro de ella un altar con-

<sup>31</sup> No se sabe exactamente qué islas son actualmente Invagana ni Acacán, pero deben situarse en Filipinas, ya que el autor nos dice que estaban cerca de la isla de Selán (que les fue casi señalada con el dedo por los indígenas), hoy denominada Leyte, situada al norte de Mindanao.

<sup>32</sup> Selán, o Ceylón según Pigafetta, es la actual Leyte en Filipinas.

<sup>33</sup> Es la actual Milasawa en Filipinas.

<sup>34</sup> En Filipinas.

cum magna Indorum multitudine, qui omnibus peractis uisi sunt hoc deorum cultu delectari, praefectumque atque aliquot ex praecipuis in tugurium reguli deducunt et ea, quae habebant, cibaria apponunt. Panis, quem sagum uocant, erat ex trunco seu ligno arboris, haud multum a palmis dissimilis. Haec frustatim dissecta ac in sartagine oleo frixa panem hunc praebet, cuius particulam Reuerendissimae Dominationi Tuae mitto. Potus erat humor, qui ex conscissis palmarum ramis defluere et manare solet. Aucupia quoque conuiuium ornabant. Reliqui fructus illius erant regionis.

[49] Conspicit Magellanus in domo reguli quendam aegrum et iam prorsus extenuatum. Scrutatur quisnam hic esset, de quo morbi genere torqueatur. Intelligit nepotem illius reguli et iam biennio uehementi feбри laborasse. Iubet eum bono animo esse. Si modo Christo se deuoueret, protinus salutem et pristinam ualeitudinem recuperaturum. Indus conditionem accipit cruceque adorata baptismum capit. Postridie se incolumem affirmat, surgit ex lectulo, ambulat, cibum sumit ut reliqui. Nescio quae insomnia Indis suis narrat. Quid multa? Regulus ipse cum Indorum duobus milibus supra ducentos baptizatur Christique nomen et religionem profitentur. [50] Magellanus autem hanc insulam diuitem auri et gingiberis esse considerans, praeterea omnibus circumuicinis insulis situ suo adeo opportunam, ut inde facile earum opes et terrae munera posset explorare, quapropter regulum Subuth adit illique persuadet, cum ipse dimisso uano atque impio deorum cultu se ad Christi religionem conuertisset, aequum esse, ut reguli proximarum insularum eius iussui imperioque parerent. Statuisse se itaque hac de re legatos mittere et eos, qui minus dicto audientes forent, ad hoc armis cogere. Placet barbaro conditio, legati mittuntur. Venit idem atque alter regulus et Subuthicum patrio more adorant.

[51] Erat proxima insula Mauthan, cuius rex caeteris milite et armis praestabat. Ille recusat se eum adoraturum, cui imperare iam diu solitus fuisset. Magellanus, qui, quod coepisset, conficere cuperet, armari iubet quadraginta ex suis, quorum uirtutem et in bello robur perspectum habuit, inque Mauthan cymbis transuehitur, quae proxima insula erat. Subuthicus regulus aliquot ex suis ei adiunxit, qui insulae situm et naturam locorum doceant et, si in rem esset, acie etiam decerent. Rex Mauthan nostros aduentare prospiciens ad tria milia suorum in campum educit. [52] Magellanus suos cum tormentis machinisque bellicis, licet paucis, in littore exponit et, quanquam se longe hostibus inferiorem numero animaduerneret, gentem praeterea bellicosam, quae lanceis et aliis longioribus armis uteretur, satius tamen duxit cum eis acie discernere quam aut regredi aut Subuthico milite uti. Iubet itaque suos bono ac constanti esse animo neque terri hostium multitudine, cum saepe uisum esset cum alias tum proximis diebus in insula Iuacatan Hispanos ducentos aliquando ducentena et nonnumquam trecentena hominum milia acie fudisse. Subuthicus uero ostendit se non eos ad pugnandum, sed ad suorum fortitudinem et in bello robur spectan-

48 multitudine] copia R || praefectumque] praefectum O || sagum] saga R O || erat] est R || frustatim] frustatim O B G || sartagine] sartagine R || tuae] vestre N || conscissis] concissis R O || aucupia] aucupiat P || conuiuium] conuiuia R || reliqui] reliqua R || illius erant] tr. N || illius] om. P || 49 quendam] quaedam P || prorsus] prorsum ex B G || de] et R O N B G || torqueatur] torqueretur R || febrī] febre R || christo se] se christo R O || supra] supra add. O || 50 insulam] om. R || considerans] considerat R || praeterea omnibus] praeter omnia R || posset] possint O || se<sup>1</sup>] sed O || se itaque] tr. R N, itaque O || hac de] de hac R O || dicto] om. R || 51 mauthan] mathan P || milite] militiae R, militia N || eum] illum N || imperare iam diu] iam diu imperare R || quod] quid R || cuperet] cuperat O || cymbis] cymbris P || transuehitur] uehitur R || quae] om. C P R O V || ex] om. O || ei] illi N || milia] miliaria B G || suorum] suos B G || 52 machinisque] machinis R || in - exponit] exponit in littore N || littore] littus R || et] om. B G || longe hostibus] tr. N G || ac] atque N || esse animo] tr. O N || cum saepe] quam saepe N || saepe] se O || cum alias] alias N || alias] aliis R || iuacatan] iucatan P, iuuagana R, iuuacata O, in acacan N || et] om. R || trecentena] trecenta P ||

forme al rito de los cristianos y celebran la ceremonia al modo de su patria. Acude el reyezuelo con gran cantidad de indios, que, al terminar todo, pareció que se deleitaban con este culto a los dioses, y llevan al capitán y a algunos de los principales a la cabaña del reyezuelo y les sirven los alimentos que tenían. El pan, que llaman sagu, era del tronco o del leño de un árbol no muy diferente de las palmeras. Esta palmera, cortada a trozos y frita en la sartén con aceite, proporciona este pan, del que envió un pedazo a Tu Reverendísima Señoría. La bebida consistía en un líquido que suele fluir y manar de ramas de palmera despedazadas. Realzaban también el convite piezas de aves cazadas. Los demás frutos eran propios de aquella región.

[49] Ve Magallanes en casa del reyezuelo a un individuo enfermo y enteramente debilitado. Pregunta quién es y de qué clase de enfermedad está afligido. Conoce que era nieto del reyezuelo y que ya llevaba padeciendo dos años de una fuerte fiebre. Le aconseja que esté de buen ánimo. Si se consagraba a Cristo, en seguida recuperaría la salud y su antigua fortaleza. El indio acepta la condición y tras adorar la cruz recibe el bautismo. Al día siguiente asegura que está sano, se levanta de la camita, anda, toma alimento como los demás. Cuenta a sus compañeros indios no sé qué ensueños. ¿Qué más? El propio reyezuelo se bautiza junto con más de dos mil doscientos indios y confiesan el nombre y la religión de Cristo. [50] Magallanes, considerando que esta isla era rica en oro y en jengibre, y hasta tal punto importante para todas las islas vecinas por su situación estratégica, que podía desde allí explorar fácilmente los recursos de ellas y los regalos de la tierra, por ello se dirige al reyezuelo de Cebú y le convence de que, teniendo en cuenta que él mismo, abandonando el vacío e impío culto a los dioses, se había convertido a la religión de Cristo, era justo que los reyezuelos de las islas cercanas obedecieran sus órdenes y mando. Que él había decidido enviar legados con esta cuestión y a quienes fueran poco obedientes a su palabra obligarles a ello con las armas. La opción agrada al reyezuelo extranjero. Son enviados legados. Vienen dos reyezuelos y reverencian al de Cebú conforme a la tradición de su país.

[51] Estaba próxima la isla de Mactán, cuyo rey aventajaba a los demás en soldados y armas. Este se niega a mostrar reverencia a aquel sobre quien desde hacía tiempo estaba acostumbrado a ejercer su mando. Magallanes, que deseaba terminar lo que había iniciado, ordena que se armen cuarenta de los suyos, cuyo valor y fuerza en la guerra tenía comprobado, y se traslada a Mactán en chalupas, pues la isla estaba cerca. El reyezuelo de Cebú le añadió algunos de los suyos para que le enseñaran la situación y naturaleza de los lugares y para combatir, si fuera necesario. El rey de Mactán, viendo acercarse a los nuestros, conduce al campo a unos tres mil de los suyos. [52] Magallanes desembarca en la costa a los suyos junto con máquinas de tortura y de guerra, aunque pocas y, bien que se daba cuenta de que era muy inferior en número a los enemigos, raza además belicosa, que utilizaba lanzas y otras armas más largas, sin embargo consideró preferible pelear en combate que regresar o utilizar los soldados de Cebú. Así pues, ordena a los suyos estar de buen ánimo y constante y no aterrarse por la gran cantidad de enemigos, tras haberse visto a menudo no solo en otros tiempos sino en días cercanos que doscientos hispanos habían derrotado en com-

dum adduxisse. Itaque impetu in hostes facto pugnatur acriter utrinque. [53] Sed cum hostes numero nostros superarent et longioribus armis uterentur, quibus nostris multa incommoda inferrent, confossus est tandem ipse Magellanus. Reliqui autem, etsi nondum plane uicti uiderentur, amisso tamen duce pedem referunt. Quos hostes, quod in ordine retrocederent, insequi non audent. Reuertuntur itaque Hispani, amisso classis praefecto Magellano et aliis sociis septem, in Subuth, ubi nouum classis praefectum eligunt Iohannem Serranum, uirum haud spernendum. Is protinus inita foedera cum Subuthico rege nouis muneribus renouat ac Mauthan regem se deuicturum spondet.

[54] Habuerat seruum Magellanus ex insulis Moluccarum ortum, quem alias in Malacca emerat. Hic Hispanam linguam absolute callebat et eo, alio adhibito interprete Subuthico, qui Moluccensis sermonis gnarus erat, nostri negotiabantur. Hic praelio Mauthensi interfuerat et exilia quaedam uulnera in eo acceperat. Qua de re cubabat toto die intentus ualetudini. Serranus, qui nihil sine eo pertractare potuerat, corripit hominem durioribus uerbis. Eum scilicet non desiisse seruum atque mancipium esse occiso Magellano, sed grauius seruitutis iugum subiturum et asperrimis loris caesum iri, nisi officiosius demandata ministeria exequeretur. [55] Seruus hic ex his uerbis ingens odium in nostros concipit. Dissimulata tamen ira post aliquot dies regulum Subuthicum adit. Docet insatiabilem esse Hispanorum auaritiam illisque hoc statutum et decretum, ut deuicto Mauthano rege in ipsum postea saeuiant et captiuum abducant neque aliud rebus suis remedium adhiberi posse quam fraudem fraude praeuenire. Barbarus omnia credit. Clam pacem cum rege Mauthan et reliquis facit et in nostrorum exitium conspirant. Vocatur ad solenne conuiuium praefectus Serranus cum reliquis omnibus praecipuis, qui numero XXVII fuere. [56] Hi nihil mali suspicati, quod Barbari omnia astute dissimulauerant, secure et incaute in terram tanquam ii, qui cum regulo cibum sumpturi essent, descendunt. Inter epulandum ab iis, qui in insidiis collocati fuerant, opprimuntur. Fit clamor undique. Nuntiatur protinus in nauibus nostros occisos et in tota insula hostilia esse omnia. Prospiciunt ex nauibus nostri pulchram crucem, quam in arbore posuerant, a barbaris magno furore in terram praecipitari et in frustra secari. At Hispani reliqui, qui in nauibus manserant, de sociorum clade edocti maiores insidias uerentur. Quapropter anchoris sublatis uela uentis ocyus committunt. [57] Adducitur paulo post ad littora uinctus misere Serranus. Obsecrat, ut a tam dira captiuitate redimatur. Se impetrasse, ut redimi liceret, modo de suis hoc fieri concedatur. Nostri, etsi ducem turpe hoc modo relinquere existimabant, tamen fraudem et insidias ueriti in altum tendunt, relicto Serrano misere ad littora lachrymante opemque atque auxilium suorum planctu ingenti lugubrique implorante.

52 impetu - hostes] in hostes impetu *O* || acriter utrinque] *tr. N* || 53 nostros superarent] *tr. R* || inferrent] *inferent P* || quod] *qui R V* || amisso] *amissis B G* || ubi] *ibi P* || renouat] *reuoat P* || 54 malacca] *molucca R* || hispanam] *hispaniam P*, *hispanicam R N* || eo] *om. R* || exilia] *exigua O* || potuerat] *potuit C P O N B G V* || eum] *om. R* || seruum - mancipium] *mancipium neque seruum N* || seruitutis iugum] *tr. R O N* || caesum] *om. G* || officiosius] *officiosus P* || 55 aliquot] *aliquod P* || et decretum] *om. N* || rebus - remedium] *remedium rebus suis N* || XXVII] *21 O N* || 56 hi] *ni P* || barbari] *barrari P* || collocati fuerant] *essent collocati O* || nostri] *om. R* || frustra] *frustra P R O N* || 57 uinctus] *uictus O* || relinquere] *derelinquere N* || tamen fraudem] *tr. N* || serrano] *serranum C P* || opemque] *opem N* ||

bate en la isla de Yucatán<sup>35</sup> en una ocasión a doscientos mil y en otra a trescientos mil hombres. Transmite a los de Cebú que él los había traído no para luchar, sino para contemplar la fortaleza y la resistencia de los suyos. Así pues, una vez efectuado el ataque contra los enemigos, se combate duramente por ambas partes. [53] Pero como los enemigos superaban en número a los nuestros y utilizaban armas más largas, con las que causaban muchas incomodidades a los nuestros, finalmente el propio Magallanes fue atravesado. Los demás, aunque todavía no se veían del todo vencidos, sin embargo, una vez caído su general, se retiran y, dado que retrocedían en orden, los enemigos no se atreven a perseguirlos. Una vez muerto el capitán de la flota Magallanes y otros siete compañeros, los hispanos regresan a Cebú, donde eligen como nuevo capitán de la expedición a Juan Serrano, hombre nada despreciable. Este inmediatamente renueva los acuerdos adoptados con el rey de Cebú con nuevos regalos y promete vencer al rey de Mactán.

[54] Magallanes había tenido un esclavo nativo de las islas Molucas, a quien había comprado en Malaca anteriormente. Este entendía totalmente la lengua hispana y los nuestros negociaban con él empleando a otro intérprete de Cebú que conocía la lengua de las Molucas. El esclavo había participado en el combate de Mactán y llevaba en su cuerpo algunas pequeñas heridas. Por ello, estaba tumbado todo el día atento a su salud. Serrano, que no podía resolver nada sin él, le ataca con muy duras palabras: que él, sin duda, aun muerto Magallanes, no había dejado de ser siervo y esclavo, sino que sufriría un muy pesado yugo de servidumbre y sería azotado con correas muy ásperas si no cumplía más servicialmente las funciones encomendadas. [55] Este esclavo debido a estas palabras tomó un odio enorme contra los nuestros. Disimulando su enfado, unos días después se dirige al reyezuelo de Cebú y le expone que la avaricia de los hispanos era insaciable y que para ellos estaba acordado y decidido que, una vez vencido el rey de Mactán, después se ensañarían con él y lo arrastrarían cautivo, y que no se podía aplicar a sus intereses otro remedio que prevenir el engaño con el engaño. El reyezuelo bárbaro lo cree todo. Ocultamente hace la paz con el rey de Mactán y los demás y se conjuran para la destrucción de los nuestros. Serrano es invitado a un solemne convite junto con todos los demás principales, que fueron 27 en total. [56] Estos, sin sospechar nada malo, ya que los bárbaros habían ocultado todo astutamente, descienden confiada e incautamente a tierra como invitados que iban a comer con el reyezuelo. Durante la comida son atacados por hombres que habían sido colocados en emboscadas. Se produce griterío por todas partes. Se anuncia al instante en las naves que los nuestros han sido matados y que en la isla entera todo les es hostil. Los nuestros ven desde las naves que la hermosa cruz, que habían puesto en el árbol, es arrojada al suelo por los bárbaros con gran furor y cortada en pedazos. Pero los demás hispanos, que se habían quedado en las naves, informados del desastre de sus compañeros, temen mayores traiciones. Por lo cual, levando anclas confían las velas a los vientos rápidamente. [57] Es llevado Serrano poco después a la costa encadenado miserablemente. Pide ser rescatado de tan espantosa esclavitud. Que había conseguido que pudiera ser rescatado, si los suyos concedían que ello se hiciera. Los nuestros, aunque estimaban vergonzoso abandonar a su capitán de esa manera, sin embargo, temiendo engaño y emboscadas, avanzan hacia alta mar dejando a Serrano llorando miserablemente en la costa y suplicando el socorro y la ayuda de los suyos con un llanto enorme y lúgubre.

<sup>35</sup> Se refiere a Hernán Cortes y sus soldados.

[58] Hispani duce sociisque amissis tristes anxique nauigabant non modo calamitate et sociorum clade perturbati, sed quod iam ad eam paucitatem et numerum essent redacti, qui ad tres naues gubernandas impar haberetur. Qua de re consilium ineunt et continuo communibus suffragiis nihil magis in rem esse decernunt quam, una aliqua trium nauium igni absumpta, duas duntaxat asseruare. Accedunt itaque ad proximam insulam, cui Cohol nomen erat, et, armamentis in alias duas naues translatis, tertiam hanc concremant. Inde ad insulam Gibeth deferuntur. Quam etsi auro ac gingibere multisque aliis rebus felicem cognoscerent, diutius tamen ad eam non morandum censent, quod Indos illos nulla beneuolentia ad se allicere potuerint. Armis autem decernere paucitas prohibebat.

[59] Illinc ad Porne insulam tendunt. Duae in hoc archipelago insulae erant ingentes amplaeque. Quarum altera Siloli dicta est, cuius rex sexcentos liberos habebat, altera, quam diximus, Porne. Siloli maior est, quippe quae nauigatione sex mensuum ambiri uix possit, Porne autem trium. Sed quemadmodum illa uastior, ita haec et terrae foelicitate beatior et urbis eiusdem nominis magnitudine clarior est. Sed cum Porne insulis caeteris, quas hactenus collustrassent, nobilior haberetur et unde caeterae bonos mores uitaeque cultum accipere uidebantur, statui horum populorum mores et instituta paucis attingere.

[60] Sunt omnes hi insulani Caphrae, hoc est gentiles. Solem et lunam deos colunt. Soli diei, lunae uero noctis imperium ascribunt. Illum marem, hanc foeminam dicunt atque hos caeterarum stellarum parentes uocant, quas omnes deos esse, minutos tamen, arbitrantur. Solem orientem certis carminibus salutant potius quam adorant, item lunam noctu fulgentem. A quibus liberos, foecundam pecoris foeturam, terrae huberes frutices aliaque id genus deprecant. Caeterum pietatem ac iustitiam colunt et praecipue pacem atque otium amant, bellum uero maxime detestantur. [61] Regem suum, dum paci studet, ut deum colunt. Cum belli cupidior fit, non quiescunt, donec hostium manu in acie ceciderit. Qui ubi bellum gerere statuit, quod raro fit, primus a suis in acie collocatur, ubi omnem hostium impetum sustinere cogitur. Neque strenue in hostem inferunt sese, nisi donec regem suum occisum intelligunt. Tunc enim primum pro libertate et futuro rege pugnare incipiunt, neque unquam apud eos uisus est rex belli autor, quin in acie ceciderit. Qua de re raro bella gerunt, fines protendere iniquum putant. Omnibus autem praecipuum est studium, ne finitimos populos aut peregrinos iniuria lacessant. [62] Verum si quando ipsi lacessiti fuerint, par pari referunt et, ne res latius serpat, protinus ad concordiam spectant. Neque quicquam apud eos gloriosius esse poterit, quam si quis prior pacem petierit, neque item magis indecorum, quam in pace petenda praeuentum esse. Foedum autem atque detestabile censent pacem petenti negare, etiamsi quis iniuria lacessitus fuerit. Nanque in huius exitium finitimi omnes tanquam dirum atque impium protinus conspirant. Quo fit, ut omni fere tempore tranquillitate et otio fruuntur. Nulla apud eos latrocinia, caedes etiam nulla.

58 essent redacti] *tr.* R || ad] *om.* C P O N B G V || cohol] bohel R, bohol O || gibeth] cribith O || ac] et G || rebus] *om.* N || censent] censerent R || 59 siloli] solol R || est] *om.* R || diximus] duximus P || siloli] solole R || mensuum] mensium R N B G V || possit] posset R N || autem] aut O || et unde] *tr.* B G || caeterae] caeteros O N B G || uitaeque - mores] *om.* N || uidebantur] uidebant B G || 60 diei] dies O || hos] hoc O || quas] quos R || noctu fulgentem] *tr.* N || frutices] fructus R O N || ac] et N || detestantur] detestatur P || 61 fit] sit N || in<sup>2</sup>] ea *add.* N || omnem] nomen P, *om.* N || quin in acie] qui in acie non R || 62 res] *om.* C P B G V || item] etiam N || nulla<sup>2</sup>] nullae R O N ||

[58] Los hispanos, perdidos capitán y compañeros, navegaban tristes y ansiosos, no solo perturbados por la calamidad y el desastre de sus compañeros, sino porque ya habían quedado reducidos a una escasa cantidad y a un número que era considerado insuficiente para gobernar las naves. Por ello, se reúnen y deciden inmediatamente con votos unánimes que no había asunto más importante que quemar una de las tres naves y conservar por lo menos las otras dos. Llegan, pues, a la próxima isla, que se llamaba Bohol<sup>36</sup>, y, una vez trasladado el armamento a las otras dos naves, dan fuego a la tercera<sup>37</sup>. De allí se dirigen a la isla de Quipit<sup>38</sup>. Aunque conocieron que era afortunada por el oro y el jengibre y otras muchas cosas, sin embargo estiman que no se deben detener mucho tiempo en ella, dado que no habían podido atraerse a sus indios con ninguna muestra de benevolencia. La escasez de hombres les impedía resolverlo con las armas.

[59] De allí se dirigen a la isla de Borneo. Había en ese archipiélago dos islas enormes y extensas. Una de ellas se llama Siloli<sup>39</sup>, cuyo rey tenía seiscientos hijos, la otra, que hemos citado, Borneo. Siloli es más grande<sup>40</sup> y apenas podía ser rodeada en una navegación de seis meses, Borneo en una de tres. Pero así como aquella es más extensa, esta es más afortunada por la riqueza de su tierra y más conocida debido al gran tamaño de la ciudad de su mismo nombre. Siendo considerada, pues, Borneo más notable que las demás islas que hasta entonces habían recorrido y el lugar del que parecía que las demás recibían las buenas costumbres y el modo de vida, he decidido referir brevemente las costumbres e instituciones de estos pueblos.

[60] Todos estos isleños son cafres, es decir, paganos. Veneran como dioses al sol y la luna. Atribuyen al sol el mando del día, a la luna el de la noche. Dicen que aquel es macho, esta, hembra y los denominan padres de las demás estrellas, que creen que son todas dioses, aunque pequeños. Saludan más que adoran al sol naciente con algunas canciones, del mismo modo a la luna brillante por la noche. Les piden hijos, una fecunda reproducción del ganado, fértiles frutos de la tierra y otras cosas similares. Por lo demás, practican la bondad y la justicia y aman especialmente la paz y el sosiego, y detestan principalmente la guerra. [61] Veneran como a un dios a su rey, si se afana por la paz. Cuando se hace más deseoso de la guerra, no descansan hasta que cae en combate a manos de los enemigos. Y cuando decide hacer la guerra, lo que raramente sucede, es colocado por los suyos el primero en la línea de batalla, donde es obligado a sostener todo el ataque de los enemigos. Y no se lanzan valientemente contra el enemigo hasta que conocen que su rey ha sido matado. Entonces primeramente empiezan a luchar por la libertad y por el futuro rey y jamás se ha conocido que no muriera en combate un rey instigador de una guerra. Por ello llevan a cabo guerras muy raramente y estiman injusto extender las fronteras. Sin embargo, es principal para todos el esfuerzo por no herir con una afrenta a los pueblos limítrofes o extranjeros. [62] Pero si ellos han resultado heridos, pagan con la misma moneda y, para que la cosa no vaya más lejos, en seguida tienden a la concordia. Y entre ellos nada podrá ser más glorioso que el hecho de que alguien haya pedido el primero la paz y nada más indecoroso que no haberse adelantado a pedir la paz. Consideran ver-

<sup>36</sup> Al sureste de Cebú.

<sup>37</sup> La Concepción.

<sup>38</sup> Bahía de Quipit en Filipinas.

<sup>39</sup> La isla de Siloli sería hoy en día Gilolo o Jilolo, más conocida como Halmahera. Pigafetta la denomina Giailolo.

<sup>40</sup> Lo que transmite Transilvano no cuadra, ya que Borneo, la tercera isla más grande del planeta, tiene 748.000 km<sup>2</sup> y Jilolo (Siloli) casi 18.000. Pigafetta igualmente dice que Jilolo es enorme y que un barco malayo tardaba cuatro meses en circunvalarla. Para dar la vuelta a Borneo, Pigafetta, al igual que Transilvano, dice que se necesitaban tres meses.

[63] Nemini regem praeterquam uxoribus eius et liberis alloqui fas est, nonnisi eminus per cannas, quas auri illius apponunt; et quicquid uolunt, per eas insusurrant. Post mortem homini nullum esse sensum dicunt, quod nec ullus ante natalem fuisset. Aedes habent exiles ex lignis et terra constructas partim rudere, partim palmatis frondibus coopertas. In urbe Porne uiginti milia domorum esse certum habetur. Vxores ducunt, quot alere possunt. Cibo utuntur, quem aut aucupium aut piscatio praebet. Panem ex oryza conficiunt. Potum ex liquore, qui de conscissis palmarum, ut diximus, ramis stillat. [64] Alii mercaturam in propinquis insulis faciunt, ad quas iuncis deferuntur; alii uenationi, alii piscationi, alii agriculturae student. Vestes habent ex gossampino. Animalia etiam fere omnia, quae apud nos sunt, praeter oues, bouem et asinum. Equi tamen perexigui et exiles sunt. Camphorae, gingiberis et cynamomi magnus apud eos prouentus.

[65] Inde nostri, rege illo salutato et muneribus condonato, ad Moluccas tendunt, quae illis ab eodem rege commonstratae fuere. Veniunt ad littora insulae Solo, ubi margaritas magnitudine ouorum turturum aut aliquando gallinarum intelligunt, quae tamen nonnisi in altissimo aequore expiscari possunt. Nostri huiusmodi unionem non attulere, quod anni tempus illarum piscationem non praebat. Cepisse tamen ea in regione ostreum attestantur, cuius caro septem supra quadraginta librarum esset. Hinc facile crediderim tantae magnitudinis margaritas illic reperiri, cum satis constet uniones concharum partum esse. Et ne quicquam praetermittam, constanter nostri asserunt narrauisse insulanos Porne regem gestare in diademate uniones duos oui anserini magnitudine. [66] Hinc ad insulam Gilonam uentum est, ubi homines conspexere auriculis longis atque adeo pendulis, ut humeros attingerent. Quae cum admodum admirarentur nostri, intelligunt ab indigenis haud longe distare aliam insulam, ubi homines essent non solum pendulis, sed adeo latis amplisque auriculis, ut, cum ex usu esset, altera earum uniuersum caput contegeret. Nostri autem, qui non monstra, sed aromata quaerent, omissis nugis, recta ad Moluccas tendunt. Octauo mense postquam praefectus eorum Magellanus in Mauthan occubuerat ab eis repertae sunt.

[67] Insulae sunt numero quinque, Tarante, Muthil, Thedori, Mare et Matthien nuncupatae, tum citra, tum ultra, tum etiam sub ipso aequinoctiali sitae. Alia gariophilum, alia myristicam nucem, alia cynamomum gignit. Vicinae sunt omnes, sed paruae atque angustae admodum. [68] Reges illarum paucis ante annis immortales animas esse credere coepere, haud alio argumento

63 lignis] ligno *N* || constructas] constructos *O* || palmatis] palmarum *N* || quot] quod *N* || conscissis] conscisis *N* ||  
 64 mercaturam - alii<sup>1</sup>] *om.* *O* || etiam fere] *tr.* *R* || perexigui et exiles] exiles et perexigui *N* || 65 muneribus] mulieribus  
*O* || solo] *om.* *R* || quae] quas *R*, quam ? *N* || nonnisi] nisi *N* || illarum] illorum *C P O B G V* || illarum piscationem]  
*tr.* *N* || ea - regione] se in ea regione *O N* || ostreum] ostream *R O N* || uniones] uni omnes *P* || partum] partem *R* ||  
 asserunt] esserunt *P* || 66 gilonam] gilonem *R* || ut] *om.* *N* || intelligunt ab indigenis] ab indigenis intelligunt *R* || dis-  
 tare aliam] *tr.* *N* || essent non solum] non solum essent *N* || 67 sunt] *om.* *N* || ipso] ipsa *R* || atque] et *N* || 68 illarum]  
 marmin *C P B G V* ||



gonzoso y detestable negar la paz a quien la pide, aunque uno hubiera resultado herido por una afrenta. En efecto, todos los pueblos vecinos se conjuran en seguida contra él como si fuera funesto y malvado. Con lo cual sucede que en casi todo momento disfrutan de tranquilidad y sosiego. No hay robos entre ellos ni muerte violenta alguna.

[63] A nadie le está permitido, salvo a sus mujeres e hijos, hablar al rey, haciéndolo desde lejos a través de cañas, que ajustan a su oído, y susurran por ellas lo que desean. Dicen que tras la muerte el hombre no tiene sensibilidad, porque tampoco la había habido antes del nacimiento. Poseen casas pequeñas, hechas de maderas y tierra, cubiertas en parte con paja y en parte con hojas de palmeras. Se considera acreditado que en la ciudad de Borneo hay más de veinte mil casas. Se casan con cuantas mujeres pueden alimentar. Se alimentan de lo que les ofrece la caza de aves o la pesca. El pan lo elaboran a partir del arroz. La bebida, a partir del líquido, que, como hemos dicho, gotea de las ramas despedazadas de las palmeras. [64] Unos comercian en las islas cercanas, a las que van en juncos; otros se dedican a la caza, otros a la pesca, otros a la agricultura. Utilizan vestidos hechos de algodón. Los animales son los mismos que hay entre nosotros, excepto las ovejas, el buey y el asno. Los caballos son muy escasos y pequeños. Hay entre ellos gran abundancia de alcanfor, jengibre y canela.

[65] De allí los nuestros, tras despedirse de aquel rey y entregarle regalos, se encaminan hacia las Molucas, que les habían sido señaladas por el propio rey. Llegan a las costas de la isla Joló, donde conocen perlas del tamaño de huevos de tórtolas o a veces de gallinas, que sin embargo no se pueden pescar sino en mar muy profundo. Los nuestros no cogieron perla de esta especie porque la época del año no ofrecía su pesca. Sin embargo, aseguran que en esta región cogieron ostra, cuya carne pesaba al menos cuarenta y siete libras. Por ello, yo estoy dispuesto a creer que allí había margaritas de tan gran tamaño, dado que está comprobado que las perlas son cría de las ostras. Y para no olvidarme de nada, los nuestros constantemente aseguran que los isleños les contaron que el rey de Borneo llevaba en la diadema dos perlas del tamaño de un huevo de ganso. [66] De allí se llegó a la isla Gilona<sup>41</sup>, donde vieron a hombres con orejas enormes y tan colgantes, que les llegaban a los hombros. Como los nuestros se quedaron totalmente asombrados de ello, conocen por los indígenas que no lejos se encontraba otra isla, donde los hombres tenían no solo las orejas colgantes, sino tan anchas y extensas que, como era habitual, una de ellas les cubría toda la cabeza. Pero los nuestros, que trataban de encontrar no monstruos sino especias, se dirigen en línea recta, dejándose de nimiedades, a las Molucas. Fueron halladas por ellos ocho meses después que su capitán Magallanes sucumbiera en Mactán.

[67] Las islas son cinco en número, Ternate, Motir, Tidore, Mare y Makian, situadas unas antes de la línea equinoccial, otras más allá, incluso debajo de la misma línea. Una produce clavo, otra nuez moscada, otra canela. Están todas cercanas y son muy pequeñas y estrechas. [68] Sus reyes pocos años antes empezaron a creer que las almas eran inmortales, guiados por el argumento de

<sup>41</sup> Desconocida. Pigafetta la llama Arucheto.

ducti, quam quod auiculam quandam pulcherrimam nunquam terrae aut cuiquam alii rei, quae in terra esset, insidere solitam animaduernerent, sed aliquando ex summo aethere exanimem in humum decidere. Et cum Mahometani, qui ad eos commercii causa commearent, hanc auiculam in paradiso ortam, paradisum uero locum animarum, quae uita functae essent, attestarentur, induerunt hi reguli Mahometi sectam, quod haec de hoc animarum loco mira polliceretur. Auiculam uero manucodiata appellarunt. Quam adeo sancte religioseque habent, ut se ea reges tutos in bello existiment, etiamsi suo more in prima acie collocati fuerint.

[69] Plebei autem Caphrae sunt et eisdem fere moribus et institutis, quibus insulanos Porne ostendimus. Sunt egentes admodum, utpote apud quos nihil praeterquam aromata proueniunt, quae cum uenenis arsenico et mercurio, sublimato uulgo appellato, ac linteis, quibus ut plurimum uestiuntur, libenter commutant; in quem uero usum his uenenis utantur, nondum satis compertum est. [70] Viuunt pane sagu et piscibus ac nonnunquam psittacis. Latent tuguriolis demissis admodum. Quid multa? Omnia apud hos humilia et sordida praeter pacem, otium et aromata. Quorum alterum et quidem pulcherrimum summumque bonum ingens mortalium iniquitas ex hoc nostro orbe ad eos relegasse uidetur. Aromata uero tum auaritia, tum insatiabilis gulae aueritas nos in ignoto etiam orbe illorum quaerere cogit. Adeo hominum proteruia salubria quaeque haud longius satis nequit protrudere neque, quae luxus et libidinis, appetere.

[71] Nostri uero Moluccarum situ diligenter inspecto et cuiusque insulae praeterea regulatorum moribus exploratis ad Thedori accedunt, quod hanc copia gariophili caeteris antecellere, regem uero prudentia et humanitate reliquis regibus praestare intelligebant. Paratis itaque muneribus, in terram descendunt ac regem salutant, praebentque munera tanquam a Caesare missa. [72] Ille muneribus benigne acceptis in coelum suspiciens, «iam», inquit, «biennium agitur, cum uos a maximo rege regum ad inquirendas has terras dimissos e siderum ratione cognoui. Quare aduentus uester tanto mihi gratior iucundiorque est, quanto astrorum significatione diutius mihi praescitus fuit. Et cum nihil huiusmodi euenire scio, quod non iamdiu fatorum et siderum decreto statutum sit, non is ero, qui aut fatis aut siderum significationi aduersari moliar, sed uolens libensque posthac deposito regio fastigio me tantummodo regis uestri nomine huius insulae procuracionem gerere existimabo. Quare naues in portum subducite et reliquos socios in terram tuto descendere iubetote, ut nunc tandem post tam longam maris iactationem totque rerum pericula secure terrae benignitate frui et corpora curare possitis. Neque aliud existimate quam uos in regis uestri regnum uenire». [73] His dictis rex deposito diademate singulos amplectitur et, quae terra illa alimenta habebat, afferri iubet. Nostri hac re laetati ad socios redeunt ac, quae acta sunt, renuntiant. Hi hac regis comitate et beneuolentia laetati insula potiuntur.

68 alii] aliae RN || solitam] om. CPNBGV || ad eos] post causa tr. R || quae] qui O || functae] functi O || hi] om. O || mahometi] mahumetis R || hoc] om. G || polliceretur] pollicentur O || manucodiata] manucodiata R, mamuco diata CPNBGV || appellarunt] appellauerunt R || adeo] iuste add. R || ea reges] tr. O || tutos in bello] in bello tutos RO N || 69 eisdem] eiusdem R || sunt] autem add. RO || egentes] gentes O || praeterquam] praeter R || proueniunt] proueniant BG || appellato] appellatis RON || 70 sagu] saga R || ac] et N || demissis] dimissis N || et<sup>3</sup>] atque N || quorum - aromata] om. N || ad eos relegasse] relegasse ad eos R || uidetur] uidentur R || longius] longe RON || protrudere] protendere R || 71 insulae] prouentibus add. RON || accedunt] et add. BG || 72 benigne acceptis] tr. R || suspiciens] suscipiens P || rege] om. O || inquirendas] inquirendum R || dimissos] demissos CPBGV || gratior - significatione] om. N || mihi<sup>2</sup>] om. N || iamdiu] tamdiu BG || fatis] facile BG || fastigio] fastidio O || tantummodo] tantum O || tuto] tute N || longam] longum P || terrae] terra O || curare] curari N || 73 rex] om. R || terra] terrae CP || afferri] efferri O ||

que nunca habían visto que una avecilla muy hermosa acostumbrara a posarse sobre tierra o sobre cualquier otra cosa que estuviera en tierra, a no ser que alguna vez cayera de lo alto del éter desmayada a tierra. Y como los mahometanos que se acercaban a ellos para comerciar aseguraran que esta avecilla era nacida en el paraíso y que el paraíso era el lugar de las almas que habían muerto, estos reyezuelos adoptaron la secta de Mahoma, porque esta prometía maravillas desde este lugar de las almas. Denominaron manucodiata a la avecilla. Y la tratan tan sagrada y religiosamente que los reyes con ella se sienten seguros en la guerra, aun habiendo sido colocados, según su costumbre, en primera línea de combate.

[69] Los cafres son del común y tienen casi las mismas costumbres y principios, con los que hemos presentado a los isleños de Borneo. Son muy pobres, ya que entre ellos no se produce nada sino especias, que cambian de buena gana por venenos, el arsénico y el mercurio, llamado vulgarmente sublimado, y por paños, con los que se viste la mayoría; aún no se ha descubierto qué uso dan a estos venenos. [70] Viven del pan sagu, de peces y a veces de papagayos. Se albergan en chochitas muy pobres. ¿Qué más? Entre estos todo es humilde y pobre salvo la paz, el sosiego y las especias. Parece que uno de estos bienes suyos, muy hermoso y elevado, la enorme maldad de los mortales lo ha trasladado desde nuestro mundo al suyo. Las especias, por su parte, tanto la avaricia como la insaciable avidez de la gula nos obligan a buscarlas en su desconocido territorio. Hasta tal punto la insolencia de los hombres no puede dejar de extender hasta muy lejos todo lo saludable ni tratar de alcanzar lo que es propio de la lujuria y del placer.

[71] Los nuestros, revisado con cuidado el sitio de las Molucas y observadas además las costumbres de los reyezuelos de cada isla, llegan a la isla de Tidore, porque conocían que aventajaba a las demás en abundancia de clavo y su rey superaba a los demás en prudencia y humanidad. Tras preparar los regalos descienden a tierra y saludan al rey y le ofrecen los regalos como destinados a él por el Emperador. [72] Él, recibidos los regalos con afecto, mirando al cielo, dijo: «Ya hace dos años que supe por advertencia de los astros que habíais sido enviados por el rey más grande de los reyes a explorar estas tierras. Por ello, vuestra llegada es para mí tanto más agradable y alegre, cuanto que me fue dado conocerla desde hace tanto tiempo por aviso de los astros. Y como sé que no va a suceder nada que no haya sido determinado hace tiempo por decisión de los astros, no seré yo quien pretenda llevar la contraria a los hados o al anuncio de los astros, sino que libremente y de buena gana, tras dejar la dignidad real, voy a pensar únicamente en ejercer la dirección de esta isla en nombre de vuestro rey. Por lo cual, conducid las naves a puerto y ordenad que los demás compañeros bajen a tierra de modo seguro, para que ahora, después de tan larga agitación del mar y de tantas peligrosas situaciones, podáis disfrutar con seguridad de la benignidad de la tierra y curar los cuerpos. Y no penséis otra cosa sino que llegáis al reino de vuestro rey». [73] Dicho esto, el rey, dejando la corona, abraza a cada uno y ordena que se traigan los alimentos que tenía aquella tierra. Los nuestros contentos con esta situación vuelven adonde sus compañeros y les cuentan lo que ha sucedido. Estos, alegres por la amabilidad y benevolencia del rey, se apoderan de la isla.

[74] Vbi cum aliquot diebus regia munificentia fuissent recreati, inde ad reliquos reges legatos mittunt ad insularum copias explorandas et regulatorum animos conciliandos. Tarante proxima erat, et haec quoque minima est insula, quippe quae paulo ultra sex milliariorum Italicorum ambitum habet. Est huic proxima Matthien et ea exilis. [75] Hae tres gariophili magnam copiam gignunt, sed longe uberiores in quartum annum. Arbores hae non nisi in abruptis rupibus prouenire solent et ita densantur, ut plerunque lucum faciant. Arbor haec tum foliis, tum crassitudine, tum ipsa etiam altitudine lauro simillima est. Gariophilum, quod uulgo a similitudine clauum nominant, nascitur ex summis singulis ramusculis. Corolla primum, tum in ea flos haud alius quam mali aurei prodit aciesque seu cuspis ipsa gariophili summo stipiti insidet, donec paulatim in longum exurgens mucronem efficit. Rubescit primum, mox sole tostum nigrescit. Huius arboris syluas inter se, quemadmodum nos uineas, indigenae partitas habent. Gariophilon siris condunt, donec alio a mercatoribus transferatur.

[76] Quarta insula Muthil haud caeteris maior. Haec cynamomum gignit. Arbor haec surculosa et alioqui sterilis siccitate gaudens simillima est arbori, quae malum fert punicum. Huius cortex ad solis calorem dehiscens a ligno auellitur et paululum ad solem detostus fit cynamomum. [77] Huic propinqua est alia insula, quae Badam appellatur, Moluccensibus insulis maior ampliorque. In ea myristica nux nascitur. Cuius arbor procera amplaque est, arbori, quae nucem iuglandem fert, admodum similis. Neque haec nux aliter quam iuglans producitur gemino protecta operimento, puluinati primum calycis; sub hoc tenuis membrana, quae reticulatim nucem amplectitur; haec apud nos muscatae flos, ab Hispanis macis uocatur, nobile atque salubre aroma; alterum operimentum ligneum est putamen ut auellanae, cui, quam diximus, ipsa nux inest muscata. [78] Gingiber uero passim in singulis insulis huius archipelagi nascitur. Aliud seminatum, aliud sponte prouenit. Sed, quod seminatur, nobilius est. Herba similis illi, quae crocum fert, et eo modo eius radix fere nascitur, quae gingiber est.

[79] Nostri ab regulis singulis benigne suscepti fuere et exemplo regis Thedori sese Caesaris imperio ultro submisere. At Hispani, qui non nisi unam atque alteram haberent nauim, statuere de singulis quidem aliquid afferre, sed naues gariophilo onerare, quod huius et anno illo uberior prouentus fuisset et huius generis aromatis maiorem copiam naues capere possent. Impletis itaque gariophilo nauibus et litteris muneribusque a regibus ad Caesarem acceptis, discessum parant. [80] Litterae plenae erant fidei atque obseruantiae. Munera erant enses Indici aliaque id genus, sed praecipuum donum manucodiata, hoc est auicula illa dei, qua se in praelio tutos inuictosque putant. Harum quinque missae fuere. Vnam impetraui a praefecto nauis, quam Reuerendissimae Dominationi Tuae mitto, non quod se ea ab insidiis et ferro tutam putet, ut illi perhibent, sed quod eius raritate et pulchritudine delectetur. Mitto quoque et cynamomi et muscatae et gariophili ali-

74 diebus] et *add.* *R* || reges] regis *B G* || et<sup>2</sup>] ac *N* || milliariorum] miliarium *C P O B G V* || est] et *O* || huic] hic *R* || 75 gariophili] gariophali *C P V* || in<sup>2</sup>] *om.* *R* || densantur] densatur *C P* || tum<sup>1</sup>] cum *O* || quod] quem *C P O N B G V* || clauum] clauium *R* || ipsa gariophili] ipsi gariophilum *R* || sole] solet *P* || 76 muthil] xluthil *R* || arbor] ardor *P* || fert] feret *O* || fit] sit *C P* || 77 est alia] *tr.* *R* || alia] *om.* *N* || muscatae] muscati *N* || 78 seminatum] seminatum *R* || fere] flore *O* || 79 onerare] onera *P* || et<sup>2</sup>] *om.* *R* || capere] ferre *R* || gariophilo] gariophili *O* || litteris] litteris *C P N B G V* || 80 litterae] literae *C P B G V* || plenae erant] *tr.* *N* || erant] *om.* *R* || atque] et *N* || donum] *om.* *C P B G V* || manucodiata] mamuco diata *C P N B G V*, manucca dicta *R* || illa] *om.* *C P B G V* || missae fuere] *tr.* *R* || tuae] *V O N* || non - sed] *om.* *R* ||

[74] Tras disfrutar durante unos días de la generosidad del rey, de allí envían legados a los demás reyes para explorar los recursos de las islas y ganarse los ánimos de los reyezuelos. Ternate estaba cercana y es también una isla muy pequeña, dado que tiene un contorno de no más de seis millas itálicas. Próxima a esta se halla Makian, también reducida. [75] Estas tres producen gran cantidad de clavo, cuya cosecha es mucho más fértil cada cuatro años. Estos árboles suelen nacer entre rocas abruptas y se amontonan tanto que generalmente forman un bosque. Este árbol es muy parecido al laurel tanto en las hojas como en el grosor y la altura. El clavo, que la gente denomina así por su semejanza con un clavo, nace de las ramitas más altas. Se forma primero una coronita, en ella una flor como de dorado manzano y un filo o punta sobre el tronco del clavo, hasta que poco a poco, extendiéndose en altura, forma el vértice. Primero enrojece, después se oscurece tostado por el sol. Los indígenas tienen repartidos entre ellos, como nosotros las viñas, bosques de este árbol. Guardan el clavo en cestos, hasta que es llevado a otro sitio por comerciantes.

[76] La cuarta isla, Motir, no es mayor que las demás y produce canela. Este árbol con surcos y además estéril, al ser gustoso de la sequedad, es muy parecido al árbol que produce la granada. Su corteza, abriéndose al calor del sol, se arranca del tronco y, tostada un poco al sol, se produce la canela. [77] Próxima a esta se encuentra otra isla, que se llama Banda, más grande y extensa que las islas Molucas. En ella nace la nuez moscada. Su árbol, alto y voluminoso, es muy similar al árbol que produce la nuez común. Y esta nuez<sup>42</sup> no se produce de modo diferente de la común, es decir, protegida por una doble envoltura, la primera, la de su cáliz almohadillado; debajo de él, una tenue membrana, que rodea en forma de redecilla la nuez; esta se llama entre nosotros flor de moscada, entre los hispanos, macis, conocida y saludable especia; la segunda envoltura es una cáscara leñosa como la de la avellana, en la que se encuentra, como hemos dicho, la propia nuez moscada. [78] El jengibre se cría por todas partes en cada una de las islas de este archipiélago. Un jengibre nace tras ser sembrado, otro espontáneamente, pero es de mejor calidad el sembrado. Es planta semejante a la que produce el azafrán y de ese mismo modo nace normalmente su raíz, que es el jengibre.

[79] Los nuestros fueron recibidos con afecto por todos los reyezuelos y, siguiendo el ejemplo del rey de Tidore, se subordinaron espontáneamente al poder del Emperador. Los hispanos, que no tenían más que dos naves<sup>43</sup>, decidieron coger algo de cada uno y cargar las naves de clavo, porque su cosecha aquel año había sido muy abundante y las naves podían acoger más cantidad de tal especia. Así pues, una vez llenas las naves de clavo y recogidas las cartas y los regalos de los reyes al Emperador, preparan la partida. [80] Sus cartas estaban llenas de fidelidad y respeto. Sus regalos eran espadas índicas y otras cosas parecidas, pero el principal fue la mancodiata, es decir, la ave-cilla del paraíso, con la que se consideran seguros y no vencidos en el combate. De ellas les fueron entregadas cinco. Conseguí del capitán de la nave<sup>44</sup> una, que envió a Tu Reverendísima Señoría, no porque crea que con ella Tu Señoría está protegido de las emboscadas y de la espada, como ellos

<sup>42</sup> Transilvano toma de Plinio: *nuces iuglandes... nec non et honor iis naturae peculiaris gemino protectis operimento, pulvinati primum calycis, mox lignei putaminis... et has e Perside regibus translatas indicio sunt Graeca no-*

*mina... ceteris quidquid est solidum est, ut in abellanis, et ipso nucum genere.* (Plin., *Nat. Hist.*, 15, 24).

<sup>43</sup> La Trinidad y la Victoria.

<sup>44</sup> Juan Sebastián Elcano.

quid, ut cognoscat nostra aromata iis, quae Veneti et Portugallenses afferunt, non modo non deteriora, sed nobiliora, quod recentiora sunt.

[81] Nostri dum ex Theodori soluissent, ecce altera nauis, et maior quidem, uitio facto aquam hausit ita, ut ad Theodori regredi necessum fuerit. Hispani dum hoc incommodum non nisi magno negotio et in multorum dierum spatio posse tollere animaduenterent, conuenere, ut altera nauis ad promontorium Cattigarae, inde per altum quam longe posset a littoribus Indiae ueheretur, ne a Portugallensibus conspici posset, donec promontorium Africae, quod ultra Capricorni tropicum protenditur et cui Bonae Spei Portugallenses nomen indidere, in conspectum ueniret, quod inde haud difficilis in Hispaniam esset nauigatio. [82] Altera uero nauis, cum primum refecta esset, rursus per archipelagum uastumque illum oceanum ad littora illius continentis, quam supra memorauimus, cursum caperet, donec eam oram reperiret, quae e regione Darienis esset, ubi angusto admodum terrae spatio australe illud mare ab occidentali, in quo Castellanorum sunt insulae, disiungitur.

[83] Soluit itaque denuo ex Theodori nauis altera et citra aequinoctialem ad duodecim gradus uecta promontorium Cattigarae, quod Ptolemaeus longe etiam ultra aequinoctialem protensum arbitratus est, non inuenere. Sed postquam ingens maris spatium demensi essent, ad promontorium Bonae Spei, inde ad insulas Hesperidum delati sunt. [84] Et cum haec nauis longa hac nauigatione concussa aquam admitteret, non potuere nauatae, quorum iam multi etiam rerum et nauigationis incommoditate perierant, exhauriendae sentinae satagere. Quapropter in unam insularum, quae Sancti Iacobi nuncupatur, descenderunt, ut seruos emerent. Nostri autem dum pecuniam nauatarum more non haberent, gariophilum pro seruis offerunt. Qua re per Portugallenses, qui in illa insula magistratum gerunt, intellecta, tredecim ex nostris in uincula coniecti sunt.

[85] Reliqui, qui in numero decem et octo erant, hac rei nouitate territi, dimissis sociis, continuo in Hispaniam tendunt. Quo decimosexto mense, postquam ex Theodori discessere, salui atque incolumes sexto Septembris ad portum Hispali propinquum peruenerunt. [86] Digniores profecto nauatae, qui aeterna memoria celebrentur, quam qui cum Iasone ad Colchidem nauigarunt Argonautae. Nauis autem ipsa multo dignior, ut inter sidera collocetur quam uetus illa Argo. Haec namque ex Graecia duntaxat per Pontum uecta est, nostra uero ex Hispali austrum uersus, indeque per uniuersum Occidentem perque inferius hemisphaerium in Orientem penetrans rursus in Occidentem remeauit.

[87] Reuerendissimae Dominationi Tuae me humillime commendo. Datum Vallisoleti die XXIII Octobris MDXXII. Eximiae, Reuerendissimae ac Illustrissimae Dominationis Tuae humillimus et perpetuus seruitor Maximilianus Transyluanus.

80 non deteriora] deteriora O || quod - sunt] recentioraque R || 81 facto] fracta R || fuerit] fuit G || cattigarae] cattigara C P O B G V || cattigarae - promontorium] om. N || indiae] inde R || 82 archipelagum] archipelagus R || darienis] danenis R || 83 demensi] demensae R || demensi essent] demensissent O || 84 et] om. O || longa] om. R || iam multi] tr. O || qua re] qua de re G || portugallenses] portugallensem R || gerunt] gerit R O N || 85 qui] om. C P B G V || in] om. R O N || rei] rerum O || continuo] continue R || mense - sexto] om. O || 86 profecto] uero O || hispali] hispani P || austrum - perque] in ras. O || 87 reuerendissimae - transyluanus] om. R || tuae] V O N || humillime] humillimi O || eximiae - transyluanus] om. N || dominationis tuae] om. O

estiman, sino para que Tu Señoría se deleite por su rareza y hermosura. Envío igualmente algo de canela, nuez moscada y clavo, para que Tu Señoría conozca nuestras especias, no peores, sino de más calidad que las que traen venecianos y portugueses, dado que son más recientes.

[81] Habiendo partido los nuestros de Tidore, una de las dos naves, la más grande<sup>45</sup>, perdió por avería agua, de tal manera que se hizo necesario regresar a Tidore. Los hispanos, dándose cuenta de que no podían solucionar el daño a no ser con gran trabajo y en el espacio de muchos días, acordaron que una nave<sup>46</sup> se dirigiera al cabo de Catigara y de allí por alta mar lo más lejos posible de las costas de India, para que no fuera vista por los portugueses, hasta que se divisara el cabo de África, que se extiende más allá del trópico de Capricornio y al que los portugueses dieron el nombre de Buena Esperanza, porque desde allí no era difícil la navegación a España. [82] La otra nave, tan pronto hubiera sido reparada, tomaría rumbo por el archipiélago y el vasto océano hacia las costas del continente que antes hemos citado, hasta alcanzar la zona que se halla a partir de la región de Darién<sup>47</sup>, donde, en un espacio muy estrecho de tierra, el mar austral se separa del occidental, en el que están las islas de los castellanos.

[83] Así pues, levó anclas de nuevo desde Tidore la primera nave<sup>48</sup> y conducida hasta doce grados más allá de la región equinoccial no hallaron el cabo de Catigara, que Ptolomeo creyó que se encontraba más allá de la línea equinoccial. Pero tras haber recorrido un enorme espacio de mar, llegaron al cabo de Buena Esperanza y de allí a las islas de las Hespérides. [84] Y como esta nave, golpeada por la larga navegación, recibía agua, no pudieron los marineros, de los que ya muchos habían muerto por la calamidad de la situación y de la navegación, empeñarse mucho en vaciar su fondo interior. Por ello, descendieron a una de las islas, llamada Santiago<sup>49</sup> para comprar esclavos. Los nuestros, al no tener dinero, como era costumbre en los marineros, ofrecen clavo a cambio de los esclavos. Conocido el hecho por los portugueses, que en aquella isla ejercen la autoridad, fueron arrojados a la cárcel trece de los nuestros.

[85] El resto, que eran dieciocho, aterrados por esta noticia, dejando abandonados a sus compañeros, se dirigen sin detenerse a España, adonde llegaron, a un puerto cercano a Sevilla<sup>50</sup> sanos y salvos, el día seis de septiembre, a los dieciséis meses de su partida de Tidore. [86] Marineros más dignos sin duda de ser celebrados en eterno recuerdo que los argonautas que navegaron con Jasón hasta la Cólquide. Su nave, mucho más merecedora de ser incluida entre las estrellas que la vieja nave Argos. Esta, en efecto, viajó solamente desde Grecia por el Ponto, la nuestra desde Sevilla al sur y, penetrando desde allí en Oriente a través de todo Occidente y del hemisferio inferior, volvió de nuevo a Occidente.

[87] Me encomiendo muy humildemente a Tu Reverendísima Señoría. Expedido en Valladolid el día 24 de octubre de 1522. Maximiliano Transilvano, humildísimo y perpetuo servidor de Tu Eximia, Reverendísima e Ilustrísima Señoría.

<sup>45</sup> La Trinidad.

<sup>46</sup> La Victoria.

<sup>47</sup> Provincia de Panamá.

<sup>48</sup> La Victoria.

<sup>49</sup> Isla del archipiélago de Cabo Verde.

<sup>50</sup> Sanlúcar de Barrameda.